



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

**El golpe de estado en Chile de 1973 en la prensa española.
Análisis de los periódicos *ABC*, *Mediterráneo* y *Mundo Obrero* de
septiembre de 1973**

Autora

Irene Ibáñez Gómez

Directora

María Angulo Egea

Filosofía y Letras

2019

Especial agradecimiento al profesor Daniel Horacio Cabrera Altieri por guiarme y aconsejarme en la elaboración de este trabajo.

Resumen:

El 11 de septiembre de 1973, el gobierno socialista y democrático de Salvador Allende en Chile llegaba a su fin. Mediante un golpe de estado liderado por Augusto Pinochet, comandante en jefe del ejército chileno, se instauraba en el país un régimen dictatorial y un sistema neoliberal. En plena Guerra Fría, el gobierno norteamericano jugó un papel muy importante en este acontecimiento. Con una política exterior centrada en acabar con el comunismo e implantar el capitalismo en América Latina, Estados Unidos apoyó el golpe de estado de Pinochet para derrocar a Allende, así como la posterior dictadura marcada por la violencia. En este trabajo se analizará el tratamiento que dio la prensa española al golpe de estado de Chile en la fase final del franquismo. Se observará cómo los diarios *ABC*, *Mediterráneo* y *Mundo Obrero* transmitieron el mismo acontecimiento siguiendo distintas ideologías.

Palabras clave:

Golpe de estado, Chile, siglo XX, *ABC*, *Mediterráneo*, *Mundo Obrero*, Historia del Periodismo, Guerra Fría.

Abstract:

On September 11th, 1973, Salvador Allende's socialist and democratic government in Chile was coming to an end. Through a coup led by Augusto Pinochet, commander-in-chief of the Chilean army, a dictatorial regime and a neoliberal system were established in the country. In the middle of the Cold War, the North American government played a very important role in this event. Following a foreign policy focused on ending communism and introducing capitalism in Latin America, the United States supported Pinochet's coup to overthrow Allende, as well as the subsequent dictatorship marked by violence. In this work we will analyze the treatment given by the Spanish press to the coup d'état in the final phase of the Franco regime. It will be observed how the newspapers *ABC*, *Mediterráneo* and *Mundo Obrero* transmitted the same event following different ideologies.

Keywords:

Coup d'état, Chile, XX century, *ABC*, *Mediterráneo*, *Mundo Obrero*, history of journalism, Cold War.

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	1
1.1.	Justificación del trabajo	1
1.2.	Objetivos	1
1.3.	Metodología	2
2.	MARCO TEÓRICO	4
2.1.	Guerra Fría	4
2.1.1.	Guerra Fría y comunicación	4
2.1.2.	La posición de España en la Guerra Fría	5
2.1.3.	Guerra Fría interamericana	6
2.1.4.	Doctrina de Seguridad Nacional	7
2.2.	Escuela de Chicago y Milton Friedman	8
2.2.1.	Los Chicago Boys y Augusto Pinochet	9
2.3.	El golpe de estado de Chile	10
3.	DESARROLLO	13
3.1.	La prensa en España en la época franquista	13
3.2.	Medios analizados y su línea editorial	14
3.3.	Análisis de contenido	15
3.4.	Análisis del discurso	24
3.4.1.	Muerte de Allende	25
3.4.2.	El gobierno de Allende:	28
3.4.3.	El golpe de estado	30
3.4.4.	Autores del golpe	32
3.4.5.	Resistencia ante el golpe de estado	34
3.4.6.	Nuevo gobierno y Pinochet	36
3.4.7.	Estados Unidos	38
4.	CONCLUSIONES	42
5.	REFERENCIAS	45
6.	ANEXOS	50
6.1.	Fuentes primarias: corpus de noticias consultadas	50
6.1.1.	<i>ABC</i>	50
6.1.2.	<i>Mediterráneo</i>	53

6.1.3. <i>Mundo Obrero</i>	55
---	----

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Justificación del trabajo

Para llevar a cabo este trabajo decidí escoger como tema central el golpe de estado de Chile de 1973 ya que me parece un acontecimiento histórico, de gran relevancia político-social, del que sin embargo no tenía un gran conocimiento. En líneas generales, los años de la Guerra Fría conforman una etapa bastante desconocida para mí en comparación con otras etapas históricas anteriores.

Por otro lado, la historia de América Latina no ha sido nunca un tema central en las lecciones recibidas en los estudios anteriores a la universidad, ni en los estudios universitarios. Por ello, me pareció especialmente interesante abordar este tema para poder investigar y tener un mayor conocimiento de esta etapa de la historia contemporánea y de esta parte del mundo.

También considero de gran interés observar los distintos ángulos desde los que se puede abordar un mismo acontecimiento en distintos medios, y lo diferente que se puede llegar a percibir un mismo suceso en función del tratamiento de la información llevado a cabo por el periodista y por el medio informativo.

1.2. Objetivos

En el presente trabajo analizamos la cobertura mediática llevada a cabo por tres periódicos españoles sobre el golpe de estado de Chile del día 11 de septiembre de 1973.

Tratamos de averiguar si entre los periódicos *ABC*, *Mediterráneo* y *Mundo Obrero*, se producen diferencias en el discurso mediático en cuanto a la transmisión de información sobre el levantamiento militar en Chile. De esta manera, estudiamos, a su vez, estas diferencias para transmitir un mismo acontecimiento en función de las distintas ideologías seguidas por cada línea editorial, así como en función del contexto histórico-político de la época en España, América Latina, y el mundo occidental durante la Guerra Fría.

Analizamos la cantidad de textos periodísticos referentes a la situación en Chile y al golpe de estado que publicaron *ABC*, *Mediterráneo* y *Mundo Obrero*. También

localizamos y estudiamos las fuentes de estos textos y realizamos su clasificación en función de si expresan opinión, aportan solo información, o interpretan los hechos.

Tratamos de descubrir en este trabajo si la prensa española aportaba un discurso periodístico sobre el golpe de estado de Chile imparcial y objetivo, o sesgado. De esta manera, estudiamos textos publicados en los periódicos escogidos no solo referentes al golpe de estado en sí, sino también centrados en la figura de Salvador Allende, el gobierno de la Unidad Popular, el posible apoyo de Estados Unidos al levantamiento y a la dictadura de Augusto Pinochet, la Junta Militar y el nuevo gobierno chileno tras el golpe.

1.3. Metodología

En primer lugar realizamos un repaso exhaustivo sobre la situación comunicativa, social y política en el panorama de la Guerra Fría, así como la posición ocupada por España en esta situación. Más adelante, hacemos especial hincapié en Estados Unidos y la escuela de Chicago, y el papel que desempeñaron en la organización del golpe de estado de Chile y la posterior dictadura a manos de Augusto Pinochet. Por último, explicamos brevemente los aspectos más importantes sobre el levantamiento militar.

Para comenzar con el desarrollo de este trabajo, analizamos el panorama de la prensa en España en la época que nos concierne, así como un breve apunte de los aspectos principales de los tres periódicos escogidos.

En el análisis de contenido se procede a cuantificar los textos periodísticos referentes al golpe de estado de Chile publicados en *ABC*, *Mediterráneo* y *Mundo Obrero* en un periodo de tiempo de una semana a partir del día del suceso. De esta manera, se analizan seis publicaciones de *ABC* y *Mediterráneo*, ya que el lunes 17 de septiembre de 1973 no se publicaron estos diarios debido a que en la época franquista, los lunes solo se permitían las publicaciones periodísticas de *La hoja del lunes*. Sin embargo, de *Mundo Obrero* solo se estudian dos publicaciones, ya que al ser un medio clandestino, en esta época de dictadura no podía publicar de forma regular. Se estudian los números publicados por *ABC* y *Mediterráneo* desde el 12 de septiembre hasta el 18 de septiembre de 1973; y los números de los días 17 de septiembre y 3 de octubre de 1973 de *Mundo Obrero*.

Mediante la realización de tablas se cuantifica el número de textos por medio y por día referentes a la situación en Chile. También se llevan a cabo otras dos tablas más: una

para indicar las firmas de cada uno de los textos, y otra para clasificar las piezas periodísticas por género.

Con el análisis del discurso profundizamos en los discursos periodísticos empleados por cada medio en sus textos sobre el golpe de estado. Para ello, abordamos las temáticas principales de nuestro objeto de estudio con el objetivo de analizar detalladamente las estrategias discursivas empleadas por cada medio para informar sobre el levantamiento militar. Se observa cómo son transmitidas a lo largo del periodo de tiempo escogido, las distintas informaciones sobre el golpe de estado. Vemos cómo califican y consideran cada uno de los medios escogidos a ambos bandos del levantamiento: militares y la Junta Militar con Augusto Pinochet, y Salvador Allende y la Unidad Popular. También analizamos cómo trataron estos periódicos los rumores sobre la posible implicación de Estados Unidos en este acontecimiento.

Tanto para el análisis de contenido como para el análisis del discurso, hacemos especial referencia a las aportaciones de los autores franceses Charaudeau y Maingueneau, cuya obra *Diccionario de análisis del discurso* es fundamental para el desarrollo de este trabajo. También se emplean las aportaciones sobre el análisis del discurso de otros importantes autores como Berelson o Bardin.

2. MARCO TEÓRICO

Antes de proceder a los análisis de los medios, es importante situar el acontecimiento que será nuestro objeto de estudio, el golpe de estado de Chile de 1973, en el contexto histórico, político, social y económico en el que tuvo lugar, y que influyó en su correspondiente transmisión mediática.

2.1. Guerra Fría

El golpe de estado en Chile se produjo el 11 de septiembre de 1973. Queda enmarcado, por lo tanto, en el periodo de la Guerra Fría, en la segunda mitad del siglo XX.

2.1.1. Guerra Fría y comunicación

Con el final de la Segunda Guerra Mundial se configuraron dos bandos rivales liderados por dos grandes potencias: Estados Unidos y la URSS. Se trataba del mundo libre y el socialista, que ya eran opuestos antes de este periodo, pero decidieron unir fuerzas contra el enemigo común durante el conflicto mundial, el fascismo. Quedaron separados debido a las grandes diferencias ideológicas, políticas, económicas y sociales que presentaban. “Se enfrentaron de inmediato, casi en solución de continuidad, acusándose mutuamente de encabezar la facción del mal: para los soviéticos, los estadounidenses eran imperialistas, y para estos, sus enemigos seguían un modelo opresor y totalitarista” (Romero, 2018, web).

La Guerra Fría comenzó tras la Segunda Guerra Mundial y se prolongó hasta 1975 con la Conferencia de Helsinki o Conferencia sobre la Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE). Sin embargo, las tensiones entre los bloques continuaron unos años más hasta 1990, con la Cumbre de París y la desaparición del bloque del este (Romero, 2018).

Este conflicto fue una táctica posbélica que supuso una etapa de inquietud y alarmismo.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial en 1945, se inició un debate a nivel internacional sobre la comunicación. Román (2002) divide en tres etapas la evolución de este debate: desde 1945 hasta 1970 se conforma una primera fase protagonizada por la hegemonía de EEUU; la segunda etapa abarca de 1970 a 1980, marcada por el enfrentamiento internacional en todos los frentes con la Unesco y el Movimiento de los Países no Alineados como protagonistas del debate; y una última fase a partir de los años

80 caracterizada por la estabilización de las posturas defendidas por el Tercer Mundo con el respaldo del bando socialista y la paulatina retirada del ámbito internacional de EEUU.

El golpe de estado en Chile de 1973 será el núcleo de este trabajo, por lo que profundizaremos sobre la segunda etapa de este debate sobre la comunicación internacional. En esta fase, el debate internacional se desarrolló en torno a tres ejes principales. Por una parte se empezó a construir un nuevo orden internacional de la información propuesto por los países no alineados. Otro eje importante fue la discusión iniciada por el bloque socialista con respecto al poder de los medios de comunicación de masas. Por último, el debate también se centró en el concepto de libertad de información como consecuencia de la nueva concepción del derecho de la comunicación (Román, 2002).

2.1.2. La posición de España en la Guerra Fría

España vivió bajo un régimen dictatorial desde el final de la Guerra Civil en 1939, hasta la muerte de Franco en 1975. Durante la Segunda Guerra Mundial, España apoyó a las potencias del Eje, por lo que una vez finalizado el conflicto con el triunfo de los aliados, estos ejercieron un aislacionismo internacional sobre el país. Con el Tratado de Potsdam, firmado el 2 de agosto de 1945, se declinó la solicitud de España para entrar en la ONU (Sabín, 1997).

A lo largo de la década de los 50, España avanzó hacia la integración en el bloque occidental mediante tres aspectos fundamentales: “la aproximación a Estados Unidos, el levantamiento en la ONU del veto contra España y la presentación del proyecto de Concordato con el Vaticano” (Sabín, 1997, pp.10-11). El 26 de septiembre de 1953, se firmó entre España y Estados Unidos el llamado Pacto de Madrid que constaba de tres convenios: “uno sobre ayuda económica bastante extenso; otro breve, de carácter defensivo y un último sobre ayuda para la mutua defensa” (Piñeiro, 2006, p.175). El Concordato entre España y la Santa Sede se firmó el 15 de agosto de 1953 (Cárcel, 2002), y España entró finalmente en la ONU en 1955.

El acercamiento norteamericano a la dictadura española se debió a la posición estratégica que ocupaba la Península Ibérica con respecto a la entrada hacia el Mediterráneo. Esto “favorecía la política estadounidense de crear bases militares para impedir la expansión de los países comunistas” (Piñeiro, 2006, p.175).

A partir de 1962 se dio un importante crecimiento económico. Llegaron capitales

del extranjero, aumentaron las importaciones y se intensificó la industrialización. España avanzaba hacia la integración de su economía en el capitalismo occidental (Sabín, 1997).

2.1.3. Guerra Fría interamericana

Durante la Segunda Guerra Mundial, especialmente desde 1942 hasta 1945, Estados Unidos se convirtió en el principal socio comercial y fuente de inversión externa de América Latina, ya que el conflicto bélico mantenía cerrados los mercados europeos y de extremo Oriente hacia el otro lado de los océanos Atlántico y Pacífico. Los norteamericanos no solo lograron una supremacía económica con respecto a Latinoamérica, sino que también impusieron una gran influencia militar. Los países latinos se abastecían con su armamento e instructores militares y se establecieron bases militares estadounidenses. Además del ejército, también llegó el servicio de inteligencia norteamericano (Katz, 2004).

El estallido de la Guerra Fría supuso para América Latina regresar a la Diplomacia del Dólar de Theodore Roosevelt con el control político por parte de Estados Unidos sobre estos países.

En los tiempos de la Diplomacia del Dólar cualquier gobierno latinoamericano que actuara en contra de los intereses de Estados Unidos o que llevara a cabo una política nacionalista en contra de las propiedades norteamericanas era considerado «incivilizado y contrario a las normas del comportamiento internacional» (Katz, 2004, p.18).

Durante la Guerra Fría estas acciones eran tachadas de comunistas y a favor de la URSS.

En los primeros años de este periodo, Estados Unidos desempeñó una ofensiva contra toda fuerza de izquierdas, fuera o no comunista. Participó directamente en el derrocamiento de gobiernos izquierdistas como ocurrió en 1954 en Guatemala, con un golpe de estado organizado por la CIA contra el gobierno democráticamente elegido de Jacobo Arbenz. También dio su apoyo a dictaduras autoritarias como fue el caso de Cuba al posicionarse a favor de Fulgencio Batista para derrocar el gobierno de Prío Socarrás. Con respecto al otro bando de la Guerra Fría, la URSS ejercía una influencia predominante sobre los partidos comunistas latinoamericanos, pero no hubo un mayor interés por parte de la Unión Soviética hacia los países latinos (Katz, 2004).

Tras estos primeros años de Guerra Fría en América Latina, se inició una segunda etapa a raíz de la revolución cubana y la llegada al poder del líder del ejército guerrillero, Fidel Castro. A causa de Cuba, se extendió una nueva izquierda latinoamericana

revolucionaria frente a la izquierda tradicional que optaba por luchar contra el clima de anticomunismo generado por Estados Unidos con una estrategia basada en el frentismo y la vía electoral. El gobierno revolucionario de la isla ofreció su apoyo a las guerrillas latinoamericanas, "ideología del foco" (Pettiná, 2018).

Sin embargo, con la muerte del Che Guevara, los movimientos guerrilleros acabaron derrotados. El fracaso de esta ideología contrastó con la llegada al poder de la Unidad Popular en Chile por la vía democrática. Con el triunfo de Fidel Castro en Cuba, la política americana con respecto a América Latina cambió hacia una mayor ayuda económica con la Alianza para el Progreso de John F. Kennedy. A pesar de ello, Estados Unidos siguió derrocando gobiernos considerados de izquierdas. Entre 1965 y 1966, los norteamericanos intervinieron directamente en Latinoamérica con la invasión de la República Dominicana para, de nuevo, impedir la llegada al poder de un partido de izquierdas (Katz, 2004).

En Norteamérica, la opinión pública abrió los ojos hacia América Latina y se generó una resistencia en contra de las alianzas entre Estados Unidos y los militares latinoamericanos. Sin embargo, la reacción ciudadana no impidió que Richard Nixon afianzase aún más estos pactos hasta el golpe de estado de Pinochet en Chile en 1973 (Katz, 2004).

2.1.4. Doctrina de Seguridad Nacional

Esta doctrina nace en el seno de la política exterior estadounidense como concepto, en el contexto de la Guerra Fría, para referir una serie de enseñanzas destinadas a persuadir a otras naciones a adherirse a la ideología del "mundo libre" capitalista (Campos, 2014). Esta doctrina no era exclusivamente una iniciativa política, sino que abarcaba también los campos económico, social e ideológico. De esta manera se adaptaba a las exigencias de la Guerra Fría que, tras la contienda militar protagonista de los dos enfrentamientos mundiales anteriores, se transformaba ahora en una guerra "total y permanente" (Velásquez, 2002).

Para llevar a cabo las estrategias de la DSN en América Latina, Estados Unidos se valió de mecanismos relacionados con el desarrollo militar y su adoctrinamiento. Un claro ejemplo es la creación en 1946 de la Escuela Militar de las Américas en la zona del Canal de Panamá, donde se instruyó el general Manuel Contreras, "quien a través de su cargo de jefe de la Dirección Nacional de Inteligencia (DINA), incurriría en las más aberrantes violaciones a los derechos humanos en Chile, por lo que fue condenado a cadena perpetua" (Campos, 2014, p.4).

A finales de la década de los 40, la intrusión norteamericana en Chile favoreció la aprobación por parte de Gabriel González Videla de la Ley de Defensa de la Democracia, con la que se expulsó al Partido Comunista y se dio libertad a los militares para intervenir en la seguridad interior. En los 60, Estados Unidos apoyó a la Democracia Cristiana mediante préstamos financieros para hacer de Chile un país progresista con esta política económica de inversión (Campos, 2014).

Con la llegada al poder de Salvador Allende por la vía electoral el 4 de septiembre de 1970, el imperialismo norteamericano peligraba. Con la DSN se creó el plan “Track I” que buscaba impedir a Allende llegar a la presidencia. “Pero una vez fracasado este plan, se alzaría el “Track II” mediante las órdenes de Nixon para fomentar -por todos los medios posibles- un golpe de Estado” (Campos, 2014, p.6).

2.2. Escuela de Chicago y Milton Friedman

El gobierno socialista de Salvador Allende comenzó en Chile el 4 de noviembre de 1970. En solo 18 meses, su gobierno consiguió cumplir con buena parte de su programa para el cambio social. En ese periodo de tiempo el gobierno nacionalizó las grandes minas de cobre, hierro, nitrato, carbón y cemento, empezó a controlar las principales empresas del país y estatizó casi todos los bancos nacionales y extranjeros (Guzmán, 1979). Se trataba de un modelo de gobierno socialista frente al bloque capitalista liderado por Estados Unidos durante la Guerra Fría. Es en este periodo de fuertes conflictos ideológicos, políticos y económicos entre izquierda y derecha a mediados del siglo XX, cuando se sitúa la llegada de la economía monetarista y neoliberal de la Escuela de Chicago a Chile.

Esta escuela nació con la creación de la Universidad de Chicago en 1892. Los padres fundadores del Departamento de Economía más destacados fueron James L. Laughlin, Thorstein Veblen, John M. Clark, Leon C. Marshall, Frank H. Knight y Aaron Director. El estudio de las aportaciones de la Escuela de Chicago se suele dividir en tres etapas: una primera que comprende desde su fundación hasta la segunda mitad de la década de 1940, la segunda que abarca desde entonces hasta 1976, y la última que se desarrolla desde el final de la etapa anterior en adelante. El periodo inicial se caracterizó por la heterogeneidad de pensamiento debido a los diversos autores que la protagonizaron. Es con la segunda etapa con la que se alcanza una escuela más homogénea identificada principalmente con las aportaciones de Frank Knight, George J. Stigler, Allen Wallis y

Milton Friedman, el actor principal (Ravier, 2016).

Igual que el departamento psiquiátrico de Ewen Cameron en McGill durante ese mismo periodo, la Facultad de Economía de la Universidad de Chicago estaba subyugada por un hombre ambicioso y carismático embarcado en una cruzada para revolucionar por completo su profesión. Ese hombre era Milton Friedman. Aunque tenía muchos mentores y colegas que creían igual de firmemente que él en el *laissez-faire* más radical, fue el impulso de Friedman lo que aportó a la escuela su fervor revolucionario (Klein, 2007, pp.79-80).

Friedman consideraba que las acciones individuales, aunque egoístas, podían llegar a maximizar el bien individual, y al mismo tiempo, el bien social. Fue crítico con respecto a las doctrinas marxistas y las nociones anticapitalistas. "Creía en limitar al gobierno, y en tal sentido propuso la privatización, la desregulación y la desnacionalización (...) Rechazó la planificación central socialista y todas las formas de totalitarismo" (Ravier, 2016, pp.139).

Friedman creía en lograr un capitalismo puro deshaciéndose de impedimentos como las regulaciones del gobierno, arreglar una economía distorsionada mediante *shocks*. Para ello, "la herramienta que escogió Friedman fue la política, exigiendo que políticos atrevidos de países en dificultades adoptaran la perspectiva del tratamiento de *shock*" (Klein, 2007, p.80).

2.2.1. Los Chicago Boys y Augusto Pinochet

Milton Friedman escribía en una carta a Augusto Pinochet el 21 de abril de 1975 lo siguiente: "Si se adoptase esta estrategia del shock, creo que debería anunciarse públicamente con detalle, para pasar a estar ekleinn vigor al poco tiempo. Cuanto más información tenga el público, más facilitará su reacción al ajuste" (Klein, 2007, p.109).

Friedman y los Chicago Boys, alumnos de la Universidad Católica de Chile formados a partir de las ideas económicas de Friedman y la Escuela de Chicago, ofrecieron a Augusto Pinochet una serie de reformas para llevar a cabo una nueva política económica que llevase a Chile a eliminar el déficit fiscal, terminar con el proceso inflacionario, y en definitiva, introducirse en una economía de mercado (Ravier, 2016). Aquellas reformas formaban parte de un proyecto posteriormente conocido como "El Ladrillo". El 11 de septiembre de 1973, los Chicago Boys lograron que el periódico de derechas chileno *El Mercurio*, imprimiese el documento en cuestión a tiempo para el

primer día de gobierno de La Junta (Klein, 2007). Como explica Valdés (1995) citado por Klein (2007) "Antes del mediodía del miércoles 12 de septiembre de 1973, los generales de las fuerzas armadas que desempeñaban cargos de gobierno tenían el plan sobre sus escritorios" (Klein, 2007, p.112). Las propuestas de "El Ladrillo" se centraron en tres pilares: desregulación, privatización y recorte del gasto social. "La santísima trinidad del libre mercado" (Klein, 2007, p.112).

Los economistas chilenos instruidos en EEUU ya habían tratado de introducir estas ideas de forma pacífica mediante el debate democrático, pero fueron rechazadas. Con el golpe de estado y la imposición del totalitarismo en Chile, "los Chicago Boys y sus planes habían vuelto en un clima mucho más permeable a su punto de vista radical" (Klein, 2007, p.112). El 11 de septiembre de 1973 supuso, no solo el final violento de la revolución socialista y pacífica de Salvador Allende, sino también el inicio de lo que más tarde, el diario *The Economist*, calificaría como «contrarrevolución», la primera victoria concreta de la Escuela de Chicago en su campaña económica (Klein, 2007). "En los años siguientes, las políticas descritas en "El Ladrillo" se impondrían en docenas de otros países bajo la coartada de una amplia gama de crisis. Pero Chile fue la génesis de la contrarrevolución" (Klein, 2007, p.112).

2.3. El golpe de estado de Chile

Salvador Allende y su gobierno llegaron al poder con las elecciones presidenciales del 4 de septiembre de 1970. El socialista Allende, apoyado por la Unidad Popular, ganó a sus dos adversarios: el candidato de la derecha, Jorge Alessandri, y el candidato de la Democracia Cristiana, Radomiro Tomic (González, 2012).

En 1972, tras un año y medio de mandato, Allende había logrado cumplir con buena parte de su campaña de cambio social. El gobierno socialista logró nacionalizar las principales minas del país y se hizo con el control de los grandes monopolios empresariales de Chile. "Además, consiguió expropiar 6 millones de hectáreas de tierras cultivables y estatizó casi todos los bancos nacionales y extranjeros" (Guzmán, 1979). Durante este periodo de tiempo, no faltaron las intromisiones del gobierno estadounidense y la oposición interna para entorpecer a Allende.

El 29 de junio de 1973 se produjo un primer intento de golpe de estado, protagonizado solo por una pequeña parte de las Fuerzas Armadas. Seis tanques y varios vehículos

militares intercambiaron disparos con los carabineros y la guardia presidencial que protegía el palacio de La Moneda (Guzmán, 1979).

Los generales Pickering, Sepúlveda y Prats, encabezaban al grupo de oficiales más resueltos en sofocar la asonada. En cambio, otros altos mandos se limitaban a permanecer expectantes. Este era el caso de Augusto Pinochet, más tarde jefe del gobierno militar, que esta vez se suma a las fuerzas leales (Guzmán, 1979, min. 7:36-7:53).

Tras la derrota del alzamiento, el Partido Nacional guardó silencio, la Democracia Cristiana manifestó su apoyo al régimen constitucional, y el grupo fascista Patria y Libertad se retiró a la embajada de Ecuador. Allende solicitó el estado de sitio, sin embargo fue rechazado por el congreso el día 2 de julio (Guzmán, 1979).

El poder popular se fortaleció con los cordones industriales, asociaciones de obreros por zonas. Se crearon 31 cordones industriales, 8 en Santiago de Chile. Con la Ley de Control de Armas aprobada un año antes, los militares podían realizar registros en busca de armamento sin autorización gubernamental o judicial. Hasta agosto se llevaron a cabo 27 allanamientos sin encontrar armas. Allende y un sector de la izquierda buscaban el diálogo con la Democracia Cristiana ante el temor por un posible golpe de estado. Un sector de la Unidad Popular veía las ocupaciones de las industrias como algo negativo para la imagen del gobierno. Al mismo tiempo, otra parte de la izquierda dominada por el partido socialista, apoyaba las ocupaciones así como el fortalecimiento del poder popular mediante los cordones, como preparación para la inevitable lucha armada con la derecha (Guzmán, 1979).

El mes de julio terminó con el asesinato del Edecán Naval, Arturo Araya Peeters, por la extrema derecha. Constituía el principal enlace entre el gobierno y los marinos constitucionalistas. Agosto llegó con un paro indefinido de transportistas, el fin del diálogo entre la Democracia Cristiana y el gobierno, y la creación del gabinete de Seguridad Nacional con la participación de los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas. El 22 de agosto se declaró en la Cámara de Diputados que el gobierno había quebrantado la Constitución. Así se daba legitimidad al golpe de estado (Milos, 2013).

Los generales Prats, Pickering y Sepúlveda renunciaron, y Augusto Pinochet se convirtió en el nuevo comandante en jefe. Allende estableció el 11 de septiembre como el día en el que convocaría un plebiscito para solucionar democráticamente la continuidad del gobierno. Ese día, sin embargo, la armada inició el golpe de estado en Valparaíso. Con

la mayoría de los oficiales constitucionalistas controlados, barcos militares norteamericanos se acercaron a las costas chilenas, y aviones de las fuerzas aéreas sobrevolaban la capital. El presidente Allende resistía en La Moneda y lanzaba comunicados por radio. El palacio fue bombardeado al mismo tiempo que se iniciaban combates en Santiago y algunas provincias. A las 2:15pm moría Salvador Allende. A partir de ese día se desencadenó una fuerte represión hacia el movimiento popular con el apoyo del gobierno norteamericano (Guzmán, 1979).

Tan solo unas horas después del bombardeo de La Moneda, Enrique Urrutia Manzano, presidente de la Corte Suprema, ya se posicionaba a favor de los propósitos del nuevo régimen en nombre de la administración de justicia. Dos días después, el resto de jueces del máximo tribunal hacían lo mismo (González, 2012). En el Ministerio de Defensa, “se organizaron las fuerzas para asegurar el control de la capital a través de un masivo despliegue de tropas y bandos militares que se difundieron por cadena oficial” (González, 2012, p.404).

Con el Golpe de Estado se constituyó la Junta Militar formada por Augusto Pinochet como comandante en jefe del Ejército, Gustavo Leigh Guzmán como comandante en jefe de la Fuerza Aérea, y José Toribio Merino como comandante en jefe de la Armada. El 12 de septiembre, la Junta Militar nombró a los ministros del primer gabinete, así las principales posiciones de autoridad quedaban ocupadas por almirantes, generales y oficiales militares (González, 2012).

En Europa se produjeron manifestaciones y protestas en las calles al conocer la noticia del Golpe de Estado y de la muerte de Salvador Allende, sucesos que suponían un fuerte trauma para la izquierda europea. España mantuvo intactas sus relaciones con Chile. Según publicaba el diario *ABC* el 16 de septiembre de 1973, el embajador de España en Chile, Enrique Pérez-Hernández, se reunió con el ministro de Asuntos Exteriores, contraalmirante Ismael Huerta, para transmitir el comunicado en persona (Efe, 1973). La dictadura militar de Pinochet se extendió hasta 1990, y se caracterizó por la violencia y el establecimiento de un estado policial. 450.000 personas se vieron obligadas a exiliarse, y el número de fallecidos por la represión y acciones de violencia es superior a 3.000 (Huneus, 2016).

3. DESARROLLO

En este punto se llevará a cabo el análisis detallado de los textos periodísticos referentes al golpe de estado de Chile de 1973 en los periódicos españoles *ABC*, *Mediterráneo* y *Mundo Obrero*. Comenzaremos con un pequeño repaso de la situación en la que se encontraba la prensa española en la época franquista, y de las características principales de los tres medios analizados.

3.1. La prensa en España en la época franquista

Durante la etapa de la dictadura franquista en España (1939-1975), la prensa del país estuvo sometida a un control férreo por parte del Estado. La primera ley creada a este efecto fue la del 22 de abril de 1938, que se mantuvo hasta 1966. En su artículo sexto queda clara la censura impuesta sobre la prensa: “Incumbe al Estado la organización, vigilancia y control de la institución nacional de la Prensa periódica. En este sentido compete al Ministro encargado del Servicio Nacional de Prensa la facultad ordenadora de la misma” (Boletín Oficial del Estado [BOE], 1938, p.6915). En consecuencia, los periódicos y periodistas quedaban por completo al servicio del régimen. “La ley se declaraba sin disimulo enemiga de la libertad, hasta el punto de afirmar en su exposición de motivos que la «libertad entendida al sentido democrático» había dado lugar a una Prensa «sectaria y antinacional»” (Sinova, 2006).

Con la llamada Ley de Fraga de 1966 se avanzó hacia una cierta apertura, “como lo mostró la aparición de revistas como *Cuadernos para el diálogo* o *Triunfo*” (Delgado, 2004). Sin embargo, a pesar de que en su primer artículo está recogida la libertad de expresión de las ideas a través de impresos, así como el derecho a la difusión de cualquier tipo de información impresa, en su segundo artículo constan las limitaciones a esta libertad:

Son limitaciones: el respeto a la verdad y a la moral; el acatamiento a la Ley de Principios del Movimiento Nacional y demás Leyes Fundamentales; las exigencias de la defensa Nacional, de la seguridad del Estado y del mantenimiento del orden público interior y la paz exterior; el debido respeto a la Instituciones y a las personas en la crítica de la acción política y administrativa; la independencia de los Tribunales, y la salvaguardia de la intimidad y del honor personal y familiar (Boletín Oficial del Estado, 1966, p.3310).

La prensa de esta época se divide en: prensa oficial, la prensa del Movimiento; y

aquella perteneciente al sector periodístico privado, llamada no oficial. Los principales diarios pertenecientes a la prensa oficial eran *Arriba*, *Pueblo*, y una extensa red de periódicos regionales. En cuanto a la prensa no oficial, destacan *ABC*, *La Vanguardia*, *Ya*, *Madrid*, *El Alcázar*, *Informaciones* y también diarios de carácter regional (Davara, 2005).

A pesar de esa relativa libertad que aportaba la Ley de Prensa e Imprenta de 1966, “la información de interés general reservaba al Gobierno la facultad de obligar a los periódicos a insertar gratuitamente todas las notas que llegaban desde la Dirección de Prensa General” (Sodo, 2013, p.115). Por otro lado, los periodistas no podían firmar las informaciones internacionales, por lo que la agencia de noticias Efe suministraba y firmaba la mayoría de estas noticias por delegación del Gobierno, aunque en ocasiones firmaba como Alfil o Cifra para aparentar diversidad (Yanes, 2005). Otra estrategia “consistía en ocultar o dar poca importancia a informaciones sobre tragedias, escándalos y revoluciones, bajo el supuesto de que podrían agitar a la población” (Sodo, 2013, p.116).

Aunque como vemos, la Ley de Fraga establecía una libertad limitada, comparada con el régimen de censura anterior suponía un avance importante. La prensa contribuía en esta etapa del tardofranquismo a difundir cierto diálogo político y cultural, ya que era en periódicos y revistas “donde era posible un cierto debate público, que iba más allá de la «ordenada concurrencia de criterios» y el «contraste de pareceres» a que se refería la Ley Orgánica del Estado de 1 de enero de 1967” (Seoane y Saiz, 2007, p.287).

3.2. Medios analizados y su línea editorial

Los medios escogidos para analizar el tratamiento informativo en la prensa española del golpe de estado chileno han sido: *ABC*, *Mediterráneo* y *Mundo Obrero*.

- **ABC:** Torcuato Luca de Tena fue el fundador del diario *ABC*, cuyo primer ejemplar fue publicado en 1903. Comenzó como un semanario que pasó a ser diario en 1905 (Vocento, s.f.). En la época franquista, este periódico dominaba el mercado junto a *La Vanguardia Española*. El *ABC* era un diario monárquico, católico, conservador, y afín al régimen franquista. En la prensa de la época no era común la publicación de editoriales, sin embargo, en periódicos de mayor importancia como *ABC*, sí se escribían páginas de opinión y editoriales (Rodríguez-Martínez, Tulloch y Lloveras, 2016).

- ***Mediterráneo***: Este periódico pertenecía a la prensa oficial, es decir, la prensa del régimen. Se creó en junio de 1938, cuando la Falange adquirió “las instalaciones del *Diario de Castellón*, uno de los siete periódicos que se editaban en la provincia de Castellón antes de la Guerra Civil” (Pareja, 2013, p.29). Su primer número como diario del Movimiento, consistió en una sola página con una imagen de Franco y los titulares «Arriba España» y «Arriba Franco». La mayor parte de los artículos publicados en el *Mediterráneo* de la época estaban firmados por la agencia de noticias PYRESA (Prensa y Radio Española), la agencia perteneciente a la cadena de prensa del movimiento (Pareja, 2013).
- ***Mundo Obrero***: Este periódico comenzó a publicarse en 1930. Se trataba de prensa republicana y obrera, un medio controlado por el Partido Comunista de España. Sus textos estaban firmados por personajes importantes del comunismo español, o por el Comité Ejecutivo del PCE, y difundía la postura oficial del partido (Nistal, 2011). *Mundo Obrero* surgió como semanario, pero sufrió suspensiones a lo largo de toda su historia. Se trataba de prensa clandestina que en 1972, difundía de forma ilegal 70.000 ejemplares. De hecho, no logró un estatus de legalidad hasta empezar a publicarse como diario en 1978 (Hernández, 2002).

3.3. Análisis de contenido

Según escribe Bardin (1993) citado por Charaudeau y Maingueneau (2005), Berelson definió este tipo de análisis en el periodo de 1940-1950 como “una técnica de investigación dirigida a la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación” (Charaudeau y Maingueneau, 2005, p.30). Las dos operaciones fundamentales del análisis de contenido según Charaudeau y Maingueneau (2005) “son la pre categorización temática de los datos textuales y su tratamiento cuantitativo” (Charaudeau y Maingueneau, 2005, p.30). Estas consideraciones con respecto al análisis de contenido dominaron el marco de la investigación de los efectos de la comunicación en Francia hasta los años 70. Es entonces cuando entró en escena el análisis del discurso, considerado como “una extensión de la lingüística al ámbito del discurso” (Charaudeau y Maingueneau, 2005, p.31). Como explica Robin (1973) citado por Charaudeau y Maingueneau (2005), esta teoría reprochaba al análisis de contenido

que: “estos estudios descuidan el nivel discursivo como tal, como si las ideologías no se manifestaran también en tanto sistemas de representaciones en discursos, y como si el orden del discurso, su estructura, no supusiera ninguna implicación ideológica” (Charaudeau y Maingueneau, 2005, p.31).

En las décadas de 1980 y 1990, el análisis de contenido evoluciona y se abre a otras técnicas de carácter lingüístico y no solo del análisis categorial. Es decir, se da una mayor aproximación entre análisis del discurso y análisis de contenido (Charaudeau y Maingueneau, 2005).

Teniendo en cuenta todo lo anterior, en este trabajo se realizarán ambos tipos de análisis sobre los textos periodísticos con el golpe de estado de Chile como tema central.

Los medios seleccionados para este trabajo han sido *ABC*, *Mediterráneo* y *Mundo Obrero*. Como ya se ha mencionado anteriormente, el diario *ABC* era una de las publicaciones principales de la prensa no oficial. Es un periódico de tirada nacional, y era el más extenso de los tres medios escogidos: sus números llegaban a las 128 páginas frente a las 12 del *Mediterráneo* y las 10 que solía alcanzar *Mundo Obrero*. La línea ideológica de *ABC* era conservadora, católica y monárquica (Rodríguez-Martínez et al., 2016).

Mediterráneo era un diario regional de Castellón, perteneciente a la prensa del movimiento, la prensa oficial. Seguía por lo tanto la ideología franquista.

Mundo Obrero, a diferencia de los medios anteriores, era un semanario, de tirada nacional. Se trataba de prensa clandestina, por lo que no se podía publicar con la misma regularidad que los otros periódicos durante el franquismo. Era un semanario comunista, republicano y obrero.

Por lo tanto, al escoger estos tres medios podemos analizar cómo se trató el acontecimiento del golpe de estado de Chile a través de tres periódicos de distinta ideología, de distinto alcance y de distinto tamaño.

El periodo de tiempo seleccionado para estudiar el tratamiento mediático ha sido una semana a partir del día siguiente del golpe de estado, es decir, desde el miércoles 12 de septiembre de 1973, hasta el martes 18 de septiembre de 1973. Este análisis comienza el día posterior al golpe de estado ya que es entonces cuando se empiezan a publicar noticias sobre el acontecimiento en la prensa española. El día del golpe, el 11 de septiembre de 1973, solo el *ABC* publicó algún texto sobre la situación que se estaba viviendo en Chile (sin hacer referencia al golpe de estado) con titulares como: “La democracia cristiana

chilena insiste en la celebración de un plebiscito nacional” (Efe, 1973, p.27); y “La Fiat tendrá que abandonar Chile” (Efe, 1973, p. 55).

Tabla 1. Número de textos por día y por medio referentes a la situación en Chile.:

	<i>ABC</i>	<i>Mediterráneo</i>	<i>Mundo Obrero</i>
12/09/1973	20	19	No se publicó
13/09/1973	20	26	No se publicó
14/09/1973	26	16	No se publicó
15/09/1973	15	8	No se publicó
16/09/1973	19	5	No se publicó
17/09/1973	No se publicó	No se publicó	2
18/09/1973	15	4	No se publicó
03/10/1973			4
Total	115	78	6

Fuente: elaboración propia.

En esta primera tabla se cuantifica el número de textos sobre el golpe de estado en Chile y sus consecuencias políticas, económicas y sociales durante los días siguientes, en los tres periódicos españoles seleccionados: *ABC*, *Mediterráneo* y *Mundo Obrero*.

Primero cabe destacar el hecho de que el día lunes 17 de septiembre de 1973, no se publicaron los periódicos *ABC* ni *Mediterráneo*. Esto se debe a que desde 1924, en España solo se permitía publicar en este día de la semana *La hoja del lunes*, con el fin de establecer un día de descanso para los periodistas pero manteniendo informada a la población. Las Asociaciones de Prensa eran las encargadas de esta publicación desde 1930 hasta 1982 (Ruiz, 2001). El semanario *Mundo Obrero* sí lanzó su periódico el lunes 17 de septiembre de 1973. Como se ha comentado anteriormente, se trataba de prensa clandestina que publicaba de forma ilegal, por lo tanto no seguía las normas impuestas por el estado y sus números salían a la luz de forma irregular y no todas las semanas del mes. Por esta razón, el análisis de *Mundo Obrero* se sale del periodo de tiempo establecido en este estudio, ya que para poder observar una cierta evolución del tratamiento mediático del golpe de estado de Chile en este periódico, he tenido que coger su número del día 17 de septiembre de 1973 y el del 3 de octubre de 1973. En medio de estas dos fechas, publicó también el día 19 de septiembre de 1973, pero no aparece ningún texto referente a la

situación en Chile.

Observamos que el medio con un mayor número total de textos sobre el tema en cuestión es el diario *ABC*. Otro aspecto reseñable es el hecho de que tanto en *ABC* como en *Mediterráneo*, el número de noticias sobre la situación en Chile aumenta tras el día 12 de septiembre, cuando se informó sobre el golpe de estado por primera vez. De esta manera, en *ABC* se publicaron más textos sobre estos acontecimientos el día 14 de septiembre, y en *Mediterráneo*, el 13 de septiembre. El día inmediatamente posterior al golpe de estado fue el 12 de septiembre de 1973, por ello es en las jornadas siguientes cuando la prensa española publicaba un mayor número de textos sobre este tema, ya que pasado un tiempo se tenía mayor información, y más enviados especiales y corresponsales pendientes exclusivamente del acontecimiento y sus consecuencias. Los últimos dos días analizados en *ABC* y *Mediterráneo* son también en los que menos textos se publicaron, debido a que ya había transcurrido cerca de una semana desde el golpe de estado en Chile y se empezaban a priorizar otras informaciones más actuales de la época.

En cuanto al periódico *Mundo Obrero*, al tratarse de un semanario, solo se ha podido analizar un número dentro del rango temporal escogido, y otro número más con fecha del 3 de octubre de 1973. Es por tanto el que menos textos publicó sobre el golpe de estado de Chile de entre los medios seleccionados para el análisis. En *Mundo Obrero* también observamos que en la segunda publicación en la que se hace referencia a la situación en Chile, el número de textos sobre el tema es mayor al tener más información con el paso del tiempo.

Tabla 2. Firmas de los textos:

	<i>ABC</i>	<i>Mediterráneo</i>	<i>Mundo Obrero</i>
Efe	63	63	
Europa Press	4		
Corresponsales	6 Pedro Massa 2 «Veritas» (Jorge Iván Hübner) 1 Miguel Ángel Gonzalo 4 Eugenio Montes 1 José I. Rivero		

	1 Alfonso Barra 1 A.Méndez		
Redacción	4 2 «ARGOS» (Julián Cortés Cavanillas) 1 Felipe Merry del Val 1 Emilio Lozano 1 Alonso Escalada		
Comité ejecutivo del partido comunista de España			1 1 M.A
Sin firma	16	2	4
Director del periódico	1		
Pyresa	2	2 3 corresponsal de Pyresa Félix Ortega 4 enviado especial de Pyresa Diego Carcedo 1 corresponsal de Pyresa Braulio Díaz Sal 1 corresponsal de Pyresa César Santos 2 corresponsal interno de Pyresa	
Resumen de agencias	1		

Cifra (Efe nacional)	3		
----------------------	---	--	--

Fuente: elaboración propia.

Esta segunda tabla refleja las firmas de los textos cuantificados en la tabla anterior. En ella podemos observar que la agencia de noticias Efe es la que firma la mayor parte de las informaciones sobre el golpe de estado, tanto en el diario *ABC* como en *Mediterráneo*. Es la primera agencia de noticias en español que surgió como sociedad anónima en 1939 y abrió en Buenos Aires su primera correspondencia en América en 1965 (Efe, s.f.). En la época que nos atañe era la principal agencia de noticias de cuya información se nutría tanto la prensa oficial como la no oficial. Cabe destacar que aunque Efe sea la firma más abundante, no se trata de las informaciones de mayor extensión. En *ABC* también encontramos 3 noticias firmadas por Cifra, el nombre que empleaba la agencia Efe en el ámbito nacional español.

Las otras dos principales agencias de noticias de la época en España eran Europa Press y Pyresa. Con respecto a Europa Press, observamos que solo hay 4 textos con su firma en *ABC*. Esta agencia se creó en Madrid en 1953, época en la que solo escribía reportajes. Con la Ley de Prensa de 1966 nacieron más agencias de noticias y Europa Press pasó a difundir sus propios teletipos. Sin embargo, entre 1966 y 1970, la agencia sufrió una gran crisis ya que recibía presiones que le exigían una mayor neutralidad. En los 70 consiguió salir de esta situación, aunque algunos de sus textos seguían sin contentar al poder franquista de la época (Europapress, 2012). Por ello no encontramos ninguna noticia procedente de esta agencia de noticias en el diario *Mediterráneo*, y tan solo 4 en *ABC*.

Como se ha mencionado anteriormente, Pyresa (Periódicos y Revistas Españolas. Servicio de Agencia) era la agencia de noticias del Movimiento, controlada por la Falange. *Mediterráneo* pertenecía a la prensa oficial, la prensa del régimen, por lo que publicaba numerosas noticias firmadas por Pyresa. A pesar de ello, Efe sigue siendo la agencia con un mayor número de textos publicados tanto en *Mediterráneo* como en *ABC* sobre el golpe de estado de Chile. Esto se debe a que, con respecto a las otras agencias, Efe tenía una mayor presencia en América Latina y a nivel internacional. Con respecto a la agencia Pyresa, también cabe destacar que al tratarse de un acontecimiento fuera del ámbito nacional, de las 13 noticias firmadas por esta agencia, 11 provienen de

corresponsales y enviados especiales. En *ABC* solo aparecen dos noticias de Pyresa.

Para finalizar con los textos firmados por agencias de noticias, encontramos tan solo un texto publicado en *ABC* con la firma “resumen de agencias”.

En *ABC* observamos más noticias firmadas por corresponsales que por redactores o la redacción del periódico, y en *Mediterráneo*, solo encontramos 2 firmas de la agencia Pyresa sin tratarse de una corresponsalía. Al tratarse de un acontecimiento localizado en Chile, Latinoamérica, y no en el entorno nacional, se recurre más a la información aportada por corresponsales o enviados especiales presentes en el lugar de los hechos, que a noticias escritas por los redactores situados en España. Entre los corresponsales en *ABC*, uno de ellos firma bajo el pseudónimo «Veritas», correspondiente a Jorge Iván Hübner. Nació en 1923 en Santiago de Chile. Fue abogado y profesor de Derecho. Fue el miembro fundador del Colegio de Periodistas de Chile y trabajó como corresponsal de *ABC* en Chile (Szmulewicz, 1984).

Encontramos 16 textos sin firma en *ABC* y 2 en *Mediterráneo*. En el primer caso, muchos de ellos corresponden a la sección ‘Actualidad Gráfica’, en la que cobran mayor importancia las imágenes frente al texto, conformando un fotorreportaje. Aparecen pequeños párrafos acompañando a las fotografías.

En *ABC* hay 5 noticias firmadas por periodistas presentes en la redacción en Madrid, y 4 firmadas por la redacción de *ABC*. Uno de estos profesionales de la información emplea también un pseudónimo en sus textos, «ARGOS». Se trata de Julián Cortés Cavanillas, nombrado corresponsal de *ABC* en Roma en 1945 (Castelo, 2006).

Para acabar con lo reflejado en la tabla sobre *ABC*, encontramos un artículo de opinión sobre Salvador Allende firmado por el director del periódico, Torcuato Luca de Tena. Este diario reserva en todos sus números la página número tres para una o dos columnas de opinión, por lo general sobre algún tema de actualidad, escritas por figuras relevantes de la literatura o prensa española del momento o, como en este caso, por el director del periódico.

Mundo Obrero era el medio de comunicación del Partido Comunista Español. Encontramos un artículo sobre la situación en Chile firmado por el Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España, otro texto firmado con las iniciales M.A., y otros cuatro artículos sin firma. Como ya se ha explicado anteriormente, *Mundo Obrero* publicaba en

esta época:

la postura oficial del partido, bien fuera a través de textos firmados por los “pesos pesados” del comunismo español: Santiago Carrillo, Dolores Ibárruri, Pilar Brabo, Manuel Azcárate o Nicolás Sartorius, entre otros; o simplemente por artículos que aparecían firmados por el Comité Ejecutivo o por el Comité Central del PCE (Hernández, 2002, p.13).

Para finalizar con el análisis de contenido voy a clasificar los textos analizados por géneros. Como se ha visto reflejado en las tablas anteriores, los textos dedicados al golpe de estado en Chile se reducen a: crónicas de corresponsales o enviados especiales, comunicados de agencias de noticias, y artículos o columnas de opinión. En función de esto, voy a tener en cuenta la clasificación diseñada por José María Casasús (s.f.) citado en (Velásquez, 2011). Este autor divide los textos periodísticos en cuatro bloques: informativos, interpretativos, argumentativos e instrumentales. Este último bloque, el instrumental, no se tendrá en cuenta en nuestro análisis ya que hace referencia a textos que aportan un servicio al receptor. Para Casasús (s.f.), en este bloque se encuentra la agenda cultural y de cines, la bolsa, avisos, etc., por lo tanto en este género no tienen cabida las informaciones sobre el golpe de estado de Chile.

Emplearemos los otros tres bloques. Para la clasificación de textos argumentativos, utilizaremos la denominación de *géneros para el comentario y la opinión*, a la que recurren autores como Martínez Albertos, María Luisa Santamaría y Lorenzo Gomis (Velásquez, 2011).

Tabla 3. Clasificación de los textos:

	<i>ABC</i>	<i>Mediterráneo</i>	<i>Mundo Obrero</i>
Géneros informativos	12.09.1973→ 19	12.09.1973→ 18	17.09.1973→ 0
	13.09.1973→ 12	13.09.1973→ 21	03.10.1973→ 1
	14.09.1973→ 23	14.09.1973→ 16	
	15.09.1973→ 12	15.09.1973→ 6	
	16.09.1973→ 13	16.09.1973→ 5	
	18.09.1973→ 12	18.09.1973→ 4	

Géneros para el comentario y la opinión	12.09.1973→1	12.09.1973→0	17.09.1973→2
	13.09.1973→6	13.09.1973→0	03.10.1973→3
	14.09.1973→3	14.09.1973→0	
	15.09.1973→3	15.09.1973→0	
	16.09.1973→3	16.09.1973→0	
	18.09.1973→3	18.09.1973→0	
Géneros interpretativos	12.09.1973→0	12.09.1973→1	17.09.1973→0
	13.09.1973→2	13.09.1973→5	03.10.1973→0
	14.09.1973→0	14.09.1973→0	
	15.09.1973→0	15.09.1973→2	
	16.09.1973→3	16.09.1973→0	
	18.09.1973→0	18.09.1973→0	

Fuente: elaboración propia.

En esta tabla podemos observar que la mayoría de los textos en *ABC* y *Mediterráneo* son de carácter informativo. Como se refleja en la tabla anterior, también la mayor parte de los textos publicados en estos dos periódicos se trataban de comunicados de agencias de noticias. Todas las noticias firmadas por agencias de noticias son textos informativos, sin opinión ni interpretación por parte de un periodista. Dentro de estos textos únicamente informativos también se encuentran crónicas de enviados especiales o corresponsales localizados en Chile que se limitan a transmitir los datos que obtenían de otros medios de comunicación o a describir lo que observaban.

En el diario *ABC* se fueron publicando varias piezas con opinión sobre los hechos por parte del periodista a lo largo de todo el periodo de tiempo escogido. Algunas de estas piezas corresponden a crónicas de corresponsales que incluían juicios personales en sus líneas. También entran en esta categoría varias entregas de la sección de ‘Actualidad Gráfica’, un fotorreportaje acompañado de algunas líneas describiendo las imágenes de la pieza y añadiendo algún comentario opinativo sobre el tema, en este caso, el golpe de

estado en Chile. Los artículos firmados por «ARGOS» también son de carácter opinativo, así como el artículo firmado por el director del periódico, Torcuato Luca de Tena. Por último, en esta categoría también se encuentran pequeños textos bajo el epígrafe ‘Meridiano Mundial’.

En cuanto a los textos escritos por periodistas que aportan información y una cierta interpretación de los hechos corresponden, tanto en *ABC* como en *Mediterráneo*, a crónicas de corresponsales y enviados especiales, y a textos de la redacción en España.

En el caso de *Mundo Obrero*, encontramos más textos de opinión que informativos. Se trata de artículos que no buscan tanto aportar información sobre cómo evoluciona la situación en Chile, sino que tratan de apelar al pueblo obrero para que luche en contra del capitalismo y el fascismo, posicionándose en todo momento y abiertamente en contra del golpe de estado y a favor del sistema socialista de Allende.

3.4. Análisis del discurso

Antes de sumergirnos en el análisis del discurso periodístico de *ABC*, *Mediterráneo* y *Mundo Obrero*, sobre el golpe de estado en Chile, quiero establecer el punto de partida. Miquel Rodrigo Alsina (2005) explica lo siguiente con respecto a la construcción de las noticias:

(...) Hay que puntualizar que un acontecimiento no es una realidad objetiva, exterior y ajena al sujeto perceptor del mismo. En primer lugar porque los *mass media* trabajan con noticias que, por ejemplo, les sirven las agencias de noticias. En segundo lugar, aunque se dé la percepción directa del hecho por un periodista, éste siempre interpretará la realidad de acuerdo con su enciclopedia (Rodrigo, 2005, p.15).

Es decir, partimos de la base de que cualquier acontecimiento, en este caso el golpe de estado en Chile de 1973, se verá afectado por la construcción social de la realidad por parte del periodista (Gutiérrez, 2010). Los medios construyen en sus discursos una representación de la realidad, “una realidad compleja, diversa y cambiante. Nos encontramos ante una realidad poliédrica de la que solo damos cuenta de algunas de sus caras” (Rodrigo, 2005, p.47).

Partiendo de esta premisa, voy a tener en cuenta para este análisis el concepto de ‘Modalización’ según lo definen Charaudeau y Maingueneau (2005): “Designa la actitud

del sujeto hablante respecto de su propio enunciado, actitud que deja en este último *huellas* de diversos órdenes” (Charaudeau y Maingueneau, 2005, p.394). Hay que añadir que estas *huellas* pueden encontrarse también de manera implícita en el discurso, pero la modalización siempre se encuentra “indicando la actitud del sujeto hablante respecto de su interlocutor, de él mismo y de su propio enunciado” (Charaudeau y Maingueneau, 2005, p.395).

Otro concepto de gran importancia en esta parte del trabajo va a ser el de ‘Posicionamiento’, definido también por Charaudeau y Maingueneau (2005) como: “la posición que ocupa un locutor en un campo de discusión, los valores que defiende (de manera consciente o inconsciente) y que caracterizan a la vez su identidad social e ideológica”. (Charaudeau y Maingueneau, 2005, p. 453).

Para un correcto análisis del discurso es preciso no limitarse únicamente a estas marcas lingüísticas a las que alude el concepto de modalización, sino que debemos relacionar su estudio con la situación comunicativa en la que se enmarca el discurso que se analiza (Charaudeau y Maingueneau, 2005). Por ello, este apartado se complementa con los anteriores en los que se ha detallado el contexto histórico, político y social en el que se enmarca el golpe de estado en Chile de 1973, así como la prensa española en el tardofranquismo; la cuantificación de los textos referentes al golpe de estado en los medios seleccionados y la clasificación por género de los mismos.

Esta parte del trabajo va a estar dividida en subtemas dentro del principal, el golpe de estado en Chile. En cada una de estas temáticas se tratará de realizar un estudio exhaustivo de todo lo explicado anteriormente en el punto “3.4 Análisis del discurso”.

3.4.1. Muerte de Allende

Lo primero que cabe destacar sobre esta primera temática es el desconocimiento inicial. El número del día 12 de septiembre de 1973 de *ABC* abría su portada con el siguiente titular: “Parece que Allende se suicidó” (Massa, 1973, p.21). En esta misma página aparece una nota de prensa de Efe que aclara que “Ni el suicidio de Salvador Allende, ni el de Augusto Olivares han sido confirmados oficialmente por las autoridades revolucionarias” (Efe, 1973, p.21). Sin embargo, en este mismo número, en la página 23 se publica “Noticias de último momento: se desmiente la rendición del presidente Allende, y se afirma, en cambio, que ha sido detenido por las fuerzas rebeldes en el interior del Palacio de la Moneda” (Massa, 1973, p.23). Incluso una nueva hipótesis sobre

la situación del expresidente aparece en la página 26: “(...)Allende, de quien se dice que se ha suicidado, o que fue ultimado por uno de los miembros de su guardia personal” (Redacción *ABC*, 1973, p.26). El suicidio del presidente no se confirmó en este diario hasta el día jueves 13 de septiembre. En la portada de este número se publicó lo siguiente: “La Junta Militar de Gobierno ha confirmado esta tarde el suicidio del presidente Salvador Allende” (Efe, 1973, p.21).

En el periódico *Mediterráneo* del 12 de septiembre de 1973 titulan en portada de forma más rotunda sobre la muerte de Allende: “El presidente chileno Allende, se ha suicidado” (*Mediterráneo*, 1973, p.1). Sin embargo resulta curioso que después, en la página 10 del mismo número aparecen notas de Efe contradictorias. Estas notas de prensa recogen información emitida por la emisora local Radio Montecarlo, que primero publica que “no confirma el rumor de que Allende se hubiera suicidado” (Efe, 1973, p.10), y después se pasa a afirmar que “Allende fue detenido a las 19:30 hora española en el Palacio de la Moneda” (Efe, 1973, p.10). En *Mediterráneo* también es al día siguiente, el jueves 13 de septiembre, cuando se confirma el suicidio de Allende ya en el titular de portada, “Se confirma oficialmente el suicidio de Allende” (*Mediterráneo*, 1973, p.1).

En *Mundo Obrero* no ocurre lo mismo, ya que el primer número en el que hablan sobre el golpe de estado es del día 17 de septiembre de 1973, y por lo tanto el suicidio de Allende ya estaba completamente confirmado.

Tanto en *ABC* como en *Mediterráneo*, al hacer referencia al suicidio de Allende, se habla de ello como un acto digno y no de cobardía, pero se recalca a su vez que el golpe de estado y el derrocamiento de Allende eran necesarios para no dejar caer a Chile en la ruina. El propio director de *ABC*, Torcuato Luca de Tena, escribió un artículo de opinión sobre lo ocurrido el 13 de septiembre de 1973 en el que habla de Allende como “un hombre de buena fe al servicio del caos” (Luca de Tena, 1973, p.3). De hecho, más adelante se compadece de él:

(...) ha sido víctima de un hado cruel que le ha utilizado como un juguete en el momento justo y el lugar propicio para acabar con su vida. ¡Triste sino para un hombre honesto que amaba fervientemente a su patria y equivocó el camino para servirla! (Luca de Tena, 1973, p.5).

En el número del sábado 15 de septiembre, Eugenio Montes, corresponsal en Roma, informa sobre cómo los medios italianos tratan el tema del golpe de estado. En

este caso, critica el hecho de que la mayoría de los periódicos italianos abran sus números con muestras de dolor por la muerte del presidente chileno, hablando de ello como un acontecimiento trágico y poniéndose de luto: “casi todos los diarios reproducen en primera página, y con marco luctuoso, un patético relato de las exequias del presidente, hecho por su viuda” (Montes, 1973, p.36). Más adelante añade haciendo alusión a los periódicos italianos:

Se encolerizan porque la viuda solo supo la verdad cuando un militar del nuevo Gobierno le dio el pésame. Eso es triste. Pero más triste es que del Zar de Rusia no quedase familiar alguno a quien los comunistas pudiesen acompañarle en el sentimiento (Montes, 1973, p.36).

En el periódico *Mediterráneo*, no encontramos tantos artículos y crónicas de opinión de corresponsales hablando sobre aspectos relacionados con el suicidio de Salvador Allende. Un corresponsal de la agencia Pyresa en Londres escribía en el número del 13 de septiembre de 1973 de *Mediterráneo* con respecto a la muerte de Allende:

Suicidio o no, este ha sido el trágico final de un hombre (...) que trató de limar los perfiles influyentes del ala derecha y de las fuerzas armadas, pero la economía nacional comenzó a desintegrarse tan rápidamente que Allende necesitó del ejército para enfrentarse con las huelgas (Corresponsal interino de Pyresa, 1973, p.12).

Y en ese mismo artículo añadía que “el sectarismo de Allende le ha llevado a su propio fracaso político” (Corresponsal interino de Pyresa, 1973, p.12).

En *Mundo Obrero* nos encontramos con una visión completamente distinta de lo ocurrido con el presidente chileno. En la publicación del 17 de septiembre de 1973, en la primera página, califican la muerte de Allende de asesinato: “(...)Al compañero Salvador Allende, asesinado por los militares traidores cuando defendía con firmeza y valentía la causa democrática y socialista” («Llamamiento del partido comunista en España», 1973, p.1). En ningún momento se habla ni de suicidio ni de muerte. Cuando vuelven a nombrar lo ocurrido con Allende en este mismo número, reiteran: “(...)Allende, asesinado entre las ruinas del Palacio de la Moneda” («Resistencia encarnizada de Unidad Popular y el pueblo hermano de Chile», 1973, p.2). En la publicación del 3 de octubre de 1973 ya no se habla de asesinato, pero tampoco se habla de suicidio, sino de una muerte heroica combatiendo por la causa: “Cuando un marxista, Salvador Allende, muere combatiendo con el casco de acero en la cabeza y la metralleta en la mano(...)” («La vía democrática

al socialismo sigue siendo tan válida como lo era antes», 1973, p.1). Más adelante, en la página 10, se recalca de nuevo esa valentía de morir luchando: “(...) presidente caído, con las armas en la mano, defendiendo la causa legal y legítima de su pueblo y su gobierno (...)” («Solidarios con Chile y la Unidad Popular», 1973, p.10).

3.4.2. El gobierno de Allende:

El periódico *ABC* dejaba claro desde el principio su oposición con respecto al gobierno de la Unidad Popular y la política ejercida por Salvador Allende hasta su derrocamiento por el golpe de estado. En un artículo opinativo del 12 de septiembre de 1973 bajo el título de *Al servicio de las insituciones*, se habla de “(...)la situación -grave, extremosa- en que la política del allendismo había colocado al país”, para justificar el golpe de estado como “una firme e inaplazable actitud” («Al servicio de las instituciones», 1973, p.22). Más adelante en este mismo artículo se califica la política de Allende de la siguiente manera: “la legitimidad de origen del Poder allendista se encontraba anegada, hundida, aplastada, por la incapacidad suya de asegurar mínimos vitales de orden en los más vitales sectores y actividades del país” («Al servicio de las instituciones», 1973, p.22). El autor del artículo concluye que el objetivo de Allende de “construir en minoría parlamentaria un orden socialista engendrado en el marco de la democracia liberal y burguesa”, era un “imposible político” («Al servicio de las instituciones», 1973, p.22).

Otro ejemplo que nos muestra claramente la posición de *ABC* con respecto al gobierno de Allende, es un fragmento del texto que acompaña a la foto de Salvador Allende que compone la portada del número del 12 de septiembre: “Contra el caos creciente, contra la vía al socialismo de Allende que ha arruinado al pueblo chileno, contra la amenaza de una dictadura marxista, contra el desastre absoluto social, económico y político del país(...)” («Cae Allende», 1973, p.1). De nuevo se emplea la crítica hacia el gobierno de la Unidad Popular como razón y justificación del levantamiento militar. También en el texto que acompaña a la foto de portada del número del día siguiente se emplea esta estrategia: “Golpe de Estado que ha frenado a tiempo el inevitable deslizamiento del país desde la anarquía y el caos a la dictadura marxista” («A tiempo», 1973, p.1).

En esta misma publicación, Torcuato Luca de Tena califica la política de Allende en su artículo de opinión como un fracaso, “uno de los más espectaculares que se hayan producido en país alguno en tiempos de paz” (Luca de Tena, 1973, p.3).

Uno de los corresponsales de *ABC* firma bajo el pseudónimo Veritas un artículo de opinión sobre lo sucedido en la página 23 del mismo número, donde concede un aspecto positivo al gobierno de Allende: “(...)hay que reconocer que el régimen, sin perjuicio de su afán de inculcar las consignas marxistas, fue en general tolerante con el pensamiento ajeno” (Veritas, 1973, p.23). Afirma que a nivel ideológico fue un régimen respetuoso, y que el conflicto no se inició por esta razón, sino porque “la acción del Gobierno fue corroyendo rápidamente la institucionalidad, el orden jurídico, la disciplina en el trabajo, el derecho de propiedad y la estructura económica del país” (Veritas, 1973, p.23).

En *Mediterráneo* la postura adoptada es similar a la de *ABC*. Un corresponsal de la agencia Pyresa habla en la página 12 del periódico del día 13 de septiembre del golpe de estado como un:

Drama cuyos orígenes -casi todos los análisis más serios parecen coincidir en ello- partirían del mal funcionamiento económico del país. La inflación, el descontento de las clases medias, la presión indirecta ejercida por los Estados Unidos serían algunas de las causas centrales que han colocado a la actual situación chilena y al consiguiente «golpe» (Corresponsal interino de Pyresa, 1973, p.12).

Otro corresponsal de Pyresa califica el gobierno y la política de Allende como “un experimento caro” y añade al respecto que:

La composición de un régimen liberal es una labor calificada de envidiable, pero cuando se pretende modificar la estructura interna del país por la sofocación de los contactos diplomáticos, por la nacionalización de bienes extranjeros y por el desequilibrio impuesto entre la clase trabajadora y las fuerzas armadas, todo eso, a la larga, proporciona una desarmonización nacional (Corresponsal interino de Pyresa, 1973, p.12).

En esta temática observamos, al igual que en la anterior, que *Mundo Obrero* toma una posición completamente distinta a la doptada por *ABC* y *Mediterráneo*. En *Mundo Obrero* se recalca el hecho de que lo ocurrido ha sido un golpe de estado contra un gobierno legal y democrático. En el primer artículo que encontramos en el número del día 17 de septiembre lo observamos: “El Gobierno de la Unidad Popular, elegido por el libre sufragio de los ciudadanos, ha sido derribado por un «putsch»” («Llamamiento del partido comunista de España», 1973, p.1). Unas líneas más abajo de nuevo se recalca este aspecto: “(...)«putschistas», que se han sublevado contra el Gobierno legal, violando la

Constitución” («Llamamiento del partido comunista de España», 1973, p.1).

Mientras en *ABC* se consideraba la política y el gobierno de Allende como un “fracaso”, *Mundo Obrero* afirma que “La Unidad Popular Chilena es una de las grandes experiencias políticas, revolucionarias, que debe impulsar la lucha de los trabajadores por su liberación (...)” («Llamamiento del partido comunista de España», 1973, p.2).

En la siguiente publicación de este periódico del día 3 de octubre de 1973, se añade una cierta esperanza por la vía hacia el socialismo que llevaba a cabo Allende. Consideran que no ha acabado a pesar del golpe de estado:

Algunos se apresuran a sacar la conclusión de que la vía democrática y pluralista de marcha al socialismo ha fracasado. Cuando la Comuna de París sucumbía bajo el fuego de los versalleses hubo muchos que dieron por fracasada, ya para siempre, la revolución proletaria. Sin embargo, luego la Historia vio triunfar otras Comunas, entre ellas el octubre ruso («La vía democrática al socialismo sigue siendo tan válida como lo era antes», 1973, p.2).

Por otro lado, en *Mundo Obrero* recalcan que si la Unidad Popular tuvo tantos problemas durante su gobierno, fue porque “se vieron contrariados por un Parlamento en el que la mayoría les era opuesta”, de manera que “sus posibilidades de legislar, de transformar las superestructuras políticas, de profundizar la política democrática y social, quedaban así frenadas, maniatadas” («La vía democrática al socialismo sigue siendo tan válida como lo era antes», 1973, p.2).

3.4.3. El golpe de estado

Este es el acontecimiento central del análisis, el golpe de estado en Chile del 11 de septiembre de 1973. El diario *ABC* deja clara su posición ya desde la portada del periódico del día 12 de septiembre en un pequeño texto que acompaña a la imagen de Salvador Allende:

(...) en defensa de la paz, del orden, de la ley, de la libertad, de las conquistas sociales de los trabajadores, del diálogo y la convivencia normales se ha alzado el Ejército de Chile, columna vertebral de la nación y única posibilidad de salvación, hoy, para el entrañable país hermano, merecedor de mejor suerte («Cae Allende», 1973, p.1).

En este fragmento observamos que *ABC* no da lugar a dudas, considera positivo, necesario, el golpe de estado militar.

En este diario se justifica la sublevación afirmando que la vía hacia el socialismo de Allende estaba llevando al país a la ruina: “La «vía chilena» no cabía en las instituciones de Chile. Era ya solo el camino del caos. Contra ello se han sublevado las Fuerzas Armadas. Para que en Chile quepa una política que sea conforme con las instituciones nacionales” («Al servicio de las instituciones», 12 septiembre 1973, p.22). «Salvar Chile» es la misión que tenían los autores del golpe de estado según afirma *ABC* en el texto que acompaña al reportaje fotográfico de la sección *Actualidad gráfica* de la publicación del 13 de septiembre: “La experiencia marxista chilena ha terminado, tras el caos, el desorden, la crisis económica y la miseria, con carros de combate en las calles y soldados que desean rescatar a la Patria de tanta tragedia” («Arde el palacio de la Moneda», 1973, p.10).

En el número del 13 de septiembre, en la página 26, un corresponsal de *ABC* en Washington justifica también el golpe de estado al afirmar que la política de Allende se había convertido en un “régimen totalitario de origen comunista”, y que por lo tanto, “(...) este golpe, sin duda, libra al pueblo de la opresión, del terror y del caos” (Rivero, 1973, p.26). Explica también más adelante que lo sucedido no fue “un golpe de estado convencional, con sus tradicionales ambiciones políticas o castrenses contrarias a las instituciones de la república” (Rivero, 1973, p.26). Deja caer toda la responsabilidad de lo ocurrido en Allende y el gobierno de la Unidad Popular: “La acción popular fue la que incitó al Ejército a derrocar al Gobierno comunista que, sin lugar a dudas, había creado unas condiciones de injusticia y de irritación en todos los ámbitos de la vida nacional” (Rivero, 1973, p.26).

Mundo Obrero también deja clara su opinión sobre el golpe de estado desde el principio. En la portada de la publicación del día 17 de septiembre se publica el siguiente titular: “¡Denunciemos el criminal golpe militar fascista contra la Unidad Popular!” (*Mundo Obrero*, 1973, p.1). A diferencia de *ABC* y *Mediterráneo*, tacha el levantamiento de “fascista” y “criminal”. Para *Mundo Obrero*, la crisis económica o la situación de “caos” de la que se habla en *ABC*, no es una justificación para llevar a cabo el golpe de estado para acabar con “la causa democrática y socialista”.

En este periódico se habla en todo momento del golpe de estado como algo negativo. Además, acusan a Estados Unidos y a su “imperialismo norteamericano” de provocar el levantamiento:

El «putsch» fascista de Chile ha sido una nueva operación de la C.I.A. contra la independencia y el progreso de América Latina. El imperialismo norteamericano, el equipo gansteril nixoniano, las empresas multinacionales (en particular la I.T.T.) han utilizado desde hace años todos los medios a su alcance, el espionaje, la corrupción, el crimen, para intentar derribar el Gobierno de la Unidad Popular (...) («Llamamiento del partido comunista de España», 1973, p.2).

En *Mediterráneo* mantienen una posición más neutral que *ABC* o *Mundo Obrero* con respecto al golpe de estado. No encontramos ningún texto en el que se califique directamente como negativo o positivo el levantamiento militar. Sin embargo, sí encontramos textos de la agencia Pyresa y de sus corresponsales en los que se afirma la mala situación en la que se encontraba Chile bajo la política de Allende. En el número del 12 de septiembre encontramos este fragmento de Pyresa desde Argentina:

En los últimos cuarenta y cinco días ha habido en la vecina república más de seiscientos atentados, y en las últimas horas habían paralizado sus actividades 10.000 ingenieros y 30.000 abogados, (...) Unido todo al malestar y tensión en que vivía el país, lo acaecido en Chile no ha causado sorpresa, al considerar que los conflictos han desbordado a Allende (Pyresa, 1973, p.10).

3.4.4. Autores del golpe

En la publicación del día 12 de septiembre de *ABC* encontramos un artículo de opinión titulado *Al servicio de las instituciones*, dedicado en su totalidad a defender la figura de los militares que llevaron a cabo el golpe de estado. Recalca la difícil posición en la que se encontraba el ejército con la llegada de Allende a la presidencia sin poder intervenir en la situación política:

Los soldados de Chile no solo debieron hacer oídos sordos a los cantos de sirena que desde la extrema derecha se les hacía para que se sublevaran ante el Poder -investido de legitimidad de origen-, sino que después, al paso del tiempo, y conforme la anormalidad anegaba todos los sectores y actividades del país hubieron, los militares, de soportar provocaciones e insultos por parte de quienes entendían la arbitral pasividad de los cuarteles como complicidad con el caos y el secuestro final de las libertades por el marxismo («Al servicio de las instituciones», 1973, p.22).

Más adelante, en este mismo texto, vemos como se considera que el levantamiento de los militares era algo necesario y positivo para Chile. “Pero lo que sí estaba en la mano, en la tradición y en la propia misión que los textos constitucionales atribuyen a las Fuerzas

Armadas, era rescatar al país, poner a salvo a Chile (...)” («Al servicio de las instituciones», 1973, p.22). En este artículo queda claro que el periódico considera a los militares sublevados y causantes del golpe como los salvadores de un país que se encontraba sumido en el caos.

En el número del día 13 de septiembre, en la crónica escrita por un corresponsal en Washington, se afirma que el ejército se vio obligado a romper con “el ritmo constitucional tan sagrado en los países democráticos”, debido a que “las cosas llegaron a ponerse en Chile, más que pésimas, al «rojo» vivo y el Ejército tuvo que romper también el molde o la norma, tan militar y tan chilena, de la imparcialidad y de la estricta profesionalidad” (Rivero, 1973, p.26).

Mientras que *ABC* considera a los militares autores del golpe de estado como salvadores de la patria chilena, *Mundo Obrero* ofrece una opinión completamente distinta. Considera a los sublevados como traidores al gobierno de Allende: “(...) un «putsch» organizado por unos generales perjuros, que utilizando los puestos de mando que les había confiado el Presidente Salvador Allende, han vuelto las armas del Ejército contra la patria, contra la ley, contra el pueblo” («Llamamiento del partido comunista de España», 17 septiembre 1973, p.1). Unas líneas más abajo también se tacha a los militares de “traidores” y “asesinos”, considerándolos culpables de la muerte de Allende: “(...) compañero Salvador Allende, asesinado por los militares traidores” («Llamamiento del partido comunista de España», 17 septiembre 1973, p.1). En este mismo texto también se habla de “militares fascistas”. En la misma página, nos encontramos una imagen de Salvador Allende con el siguiente pie de foto: “Salvador Allende, asesinado por los mercenarios del fascismo chileno y la I.T.T. yanqui” («Llamamiento del partido comunista de España», 17 septiembre 1973, p.1).

Como sucedía con la temática anterior, *Mediterráneo* no expresa en sus artículos una opinión tan clara hablando de “salvadores” o “traidores”, simplemente se habla de “fuerzas armadas sublevadas”, o “movimiento militar” (Efe, 12 septiembre 1973, p.1).

Aunque no se habla de los militares como ‘salvadores’, en la publicación del 12 de septiembre encontramos una nota de Efe en la que se detallan algunos de los logros en su carrera militar del vicealmirante José Toribio Merino, una de las cabezas principales del levantamiento:

(...) el Presidente de la Junta Militar obtuvo el título de guardamarina en 1936.

Ha mandado diversas unidades navales, y ejercido el puesto de agregado naval en Londres y el de profesor de logística y geopolítica en la Escuela Naval «Arturo Prat» (Efe, 12 septiembre 1973, p.1).

3.4.5. Resistencia ante el golpe de estado

En el periódico *ABC* ya se habla desde la publicación del día 12 de septiembre de 1973 de los focos de resistencia contra el golpe de estado en Chile. Encontramos pequeños comunicados de Efe que recogen informaciones de radio procedentes de Santiago en las que se afirma que “se están produciendo numerosos brotes de resistencia al golpe militar” o que “numerosas personas están ofreciendo oposición armada al Ejército” (Efe, 1973, p.25). Más adelante, en la página 26 de este mismo número, encontramos un texto de la redacción de *ABC* en el que se habla de resistencia opuesta por «extremistas»: “Otro grupo de extremistas se refugió en el rascacielos donde funcionó la U.N.C.T.A.D., situado en la Alameda, la principal avenida de Santiago” (Redacción *ABC*, 1973, p.26).

En esta temática también cabe destacar la siguiente afirmación que encontramos en un artículo del corresponsal en Roma Eugenio Montes:

(...) en verdad el Ejército chileno solo se decidió a intervenir al encontrar por doquier, en el Sur y en el centro del país, milicias izquierdistas, con depósitos de armas y municiones. Milicias que, por cierto, eran adiestradas por guerrilleros cubanos enviados por Castro”. Es decir, se considera que el ejército llevó a cabo el levantamiento militar al temer una ofensiva armada por parte de partidarios de izquierda seguidores de la Unidad Popular (Montes, 1973, p.25).

En la publicación del 14 de septiembre, bajo el epígrafe de ‘noticias sin confirmar’, un corresponsal de Buenos Aires habla de nuevas informaciones sobre la resistencia en Santiago: “Coinciden todos los informes en una seria resistencia que están ofreciendo grupos de francotiradores a los efectivos militares, resistencia que ha originado cuantiosas bajas, lo mismo en las filas castrenses que en los elementos civiles” (Massa, 1973, p.23). En este fragmento vemos como, aunque son las fuerzas militares las autoras del golpe, de establecer un toque de queda, y de bombardear y volar varios edificios, se posiciona a la resistencia popular como la única causante de las muertes tras el levantamiento. Más adelante en este mismo artículo, se recalca de nuevo la existencia, desde antes del golpe de estado, de activistas de izquierdas armados y entrenados para luchar:

Hay discrepancias en cuanto al número de estas bajas, pues, mientras unos hablan de un millar de víctimas, otros elevan esta cifra a la de tres o cuatro mil. De

cualquier forma, por la violencia y duración de estos enfrentamientos, nada puede parecer exagerado, ya que los activistas de extrema izquierda, los famosos «cordones industriales», que funcionaban en 40 fábricas de los alrededores de Santiago, estaban fuertemente pertrechados con armas de todo tipo, y aleccionados para este linaje de escaramuzas por gentes de larga experiencia en estas luchas callejeras (Massa, 1973, p.23).

Cabe destacar también de este fragmento cómo se recalca la violencia con la que actúa la resistencia («extrema izquierda»), ante los militares.

En *Mediterráneo* también encontramos en la publicación del 12 de septiembre pequeñas publicaciones de Efe que informan sobre los focos de resistencia: “intermitentemente se escuchan disparos y algunos cañonazos, al parecer entre tropas y francotiradores civiles” (Efe, 12 de septiembre 1973, p.10).

En el número del 13 de septiembre, en una crónica escrita por un corresponsal de Pyresa en Buenos Aires, ya se descarta la posibilidad de una guerra civil y se recalca también la provisión de armas de los obreros por parte del Allendismo: “A pesar de que el allendismo había armado a obreros, se descarta la guerra civil, porque las fuerzas armadas actúan desde el primer instante sin contemplaciones y con energía, característica que se estima como norma también inmediata” (Díaz, 1973, p.12). Sin embargo, nos encontramos con este titular en la primera página de la publicación del día siguiente: “Existe la impresión de que Chile está metido de lleno en una guerra civil” (Carcedo, 1973, p.1). En el texto que sigue a este titular, el corresponsal Diego Carcedo, también desde Buenos Aires, escribe:

Conforme transcurren las horas, lejos de aclararse la situación al otro lado de la cordillera, se torna más confusa. Todos los detalles parecen avalar la idea, cada vez más generalizada, de que el país trasandino está metido de lleno en una guerra civil” (Carcedo, 1973, p.1).

En el caso de *Mundo Obrero*, los focos de resistencia no son calificados en ningún momento de «extremistas», sino que se habla en todo momento de «resistencia democrática» o «defensores de la democracia»: “Fábricas, barriadas, universidades, convertidas en bastiones de resistencia democrática, son bombardeadas por la aviación de los militares «putschistas» (...) Miles de defensores de la democracia, de combatientes de la Unidad Popular, han caído bajo las balas de los traidores” («Llamamiento del partido

comunista de España», 1973, p.1). En estos fragmentos vemos cómo se recalca que estos focos de resistencia están combatiendo por defender una buena causa, la democracia, mientras los militares acaban con esta ‘buena acción’ a bombazos. En este mismo artículo se afirma a su vez, que los militares no están disparando únicamente en contra de aquellos que se resisten: “¡Que se exprese la repulsa, la condena más implacable, de las masas españolas contra los generales traidores que están disparando contra el pueblo (...)!” («Llamamiento del partido comunista de España», 1973, p.1).

En otro artículo publicado en el número del día 17 de septiembre, vemos cómo se habla de una auténtica masacre llevada a cabo por los militares rebeldes, a diferencia de los tiroteos y pequeños combates de los que se hablaba en *ABC* o *Mediterráneo*:

Se muere en los escombros de las factorías arrasadas por los aviones y los tanques de la Junta de mercenarios del fascismo y la I.T.T. yanqui, se muere colgado a los árboles de las fincas recuperadas por los latifundistas, en las calles y los tejados de las ciudades («Resistencia encarnizada de Unidad Popular y el pueblo hermano de Chile», 1973, p.2).

De hecho, se llega a comparar la situación con la Guerra Civil española: “Se combate y se muere en Santiago de Chile, en las calles y en los campos del fraterno país andino. Como en las calles y campos de España en 1936” («Resistencia encarnizada de Unidad Popular y el pueblo hermano de Chile», 1973, p.2).

Tanto en la publicación del 17 de septiembre como en la del 3 de octubre de 1973, *Mundo Obrero* insta en todo momento a “(...) realizar por todos los medios la movilización más amplia, más intensa, para prestar solidaridad a los que luchan en Chile, a los que están siendo salvajemente asesinados por la Junta militar fascista” («La vía democrática al socialismo sigue siendo tan válida como lo era antes», 1973, p.1). Recalcan esa solidaridad con la resistencia chilena, aunque no explican cómo podría llevarse a cabo: “La tarea apremiante para todos es levantar una potente ola de solidaridad con la causa de la Unidad Popular” («Resistencia encarnizada de Unidad Popular y el pueblo hermano de Chile», 1973, p.2).

3.4.6. Nuevo gobierno y Pinochet

En el número del 12 de septiembre, *ABC* publicó en un texto firmado por Efe las hazañas desempeñadas por el vicealmirante Toribio Merino en la Armada chilena al aparecer como cabeza de la Junta Militar:

El vicealmirante José Toribio Merino Castro, que asumió la Comandancia en jefe de la Marina de Guerra chilena y que aparece encabezando la Junta Militar de Gobierno, que ha pedido la renuncia al presidente Salvador Allende, ha cumplido una dilatada labor en la armada de este país” (Efe, 1973, p.23).

Tras este fragmento se detalla esa ‘dilatada labor’ del vicealmirante. Es decir, se coloca a Toribio Merino, uno de los causantes del golpe, como un héroe militar.

Es en el número del día 14 de septiembre cuando se publica quién es el nuevo presidente de Chile y cómo es la formación de gobierno. En el titular de portada *ABC* escribe: “El general Pinochet, presidente de Chile”; junto con el subtítulo: “Jura del nuevo gobierno en el que solo participan dos civiles” (*ABC*, 1973, p.21). Más adelante en esta misma publicación, se incluye una pequeña biografía de Augusto Pinochet firmada por Efe recalcando sus aptitudes y su progreso en el ejército:

Habla inglés y tiene publicadas las siguientes obras: «Geopolítica: diferentes etapas para el estudio geopolítico de los Estados», «Geografía de Chile», «Geografía de Argentina, Perú y Bolivia», etc. (...) Vuelve a Chile en 1959 para ocupar el cargo de general jefe de la primera división. Posteriormente mandó las divisiones segunda y sexta (...) (Efe, 1973, p.24).

En la publicación del día 18 de septiembre, encontramos un artículo de opinión en *ABC* firmado por Felipe Merry del Val, en el que se expresa claramente el apoyo a la Junta Militar y al ejército, y en definitiva al nuevo gobierno: “(...) «Ejército de Chile», a quien deseo en estas modestas líneas la mayor de las venturas, el agradecimiento de todos los chilenos y la confianza absoluta que saldrán airosos como siempre, devolviendo la nación a gobernantes democráticos (...)” (Merry del Val, 1973, p.20).

En *Mediterráneo* encontramos también en la primera página de la publicación del 12 de septiembre, esa pequeña biografía firmada por Efe sobre el vicealmirante José Toribio (Efe, 1973).

Al igual que *ABC*, es en el número del día 14 de septiembre cuando se publica la formación del nuevo gobierno y el nuevo presidente: “Bajo la presidencia del general Augusto Pinochet, se ha constituido nuevo gobierno” (Carcedo, 1973, p.1).

En *Mundo Obrero*, en la publicación del 17 de septiembre de 1973, hablan de “el fascismo del general Pinochet” y de “los fascistas de Pinochet” («Llamamiento del

partido comunista de España», 1973, p.2). En el número del 3 de octubre, también se califica de “fascista” a la Junta Militar. En esta misma publicación encontramos el siguiente fragmento sobre los militares chilenos:

¿Quiénes han suprimido las libertades, la democracia y disuelto incluso a los mismos partidos de la oposición burguesa, que no permitieron gobernar a Unidad Popular y prepararon el terreno al golpe fascista? ¿Quiénes han implantado una dictadura fascista, totalitaria salvajemente terrorista? Los militares felones y las fuerzas sociales reaccionarias que les respaldan («La vía democrática al socialismo sigue siendo tan válida como lo era antes», 1973, p.3).

Consideran en este medio que la Junta Militar y Pinochet han establecido una dictadura fascista en Chile.

También en la publicación del 3 de octubre de *Mundo Obrero* cabe destacar la acusación que lanzan sobre la muerte de Pablo Neruda. Consideran que el poeta “murió de fascismo” a raíz del golpe de estado y de la situación vivida en Chile durante sus últimos días de vida. “Sí, Pablo Neruda ha sido asesinado. No pudo soportar el peso de tantos muertos, la sangre que saltaba del pueblo a borbotones, las noches erizadas de horror contra las puertas... El fascismo” (M.A., 1973, p.3).

3.4.7. Estados Unidos

En los periódicos analizados encontramos también referencias a la posible participación de Estados Unidos en el golpe de estado de Chile. En *ABC* encontramos una primera alusión a esta temática en un artículo de José I. Rivero en el que critica a otros medios de comunicación de carácter comunista que acusan a Estados Unidos de haber organizado y promovido el alzamiento militar.

(...) se comenta que los chilenos «nacionalistas» acusarán a Norteamérica de haber organizado y auspiciado el derrocamiento de Allende. Esto no es nada raro. Ya lo están diciendo a toda voz los partidarios de Marx y de Lenin a través de sus medios de comunicación de todas las partes del mundo. Cada vez que el comunismo sufre un revés, se culpa a Norteamérica y a las grandes compañías capitalistas, pero cuando se trata de sus conquistas, logradas siempre por la fuerza o la coacción, el tanto se lo anotan al «espíritu de justicia y de libertad» de los pueblos (Rivero, 1973, p.26).

En esta misma página de *ABC* encontramos una pequeña nota de Efe explicando que desde la Casa Blanca se desmentía cualquier tipo de intervención por parte de Estados

Unidos en el golpe de estado (Efe, 1973, p.26).

En el número del día siguiente se publica una nueva nota de Efe que recoge declaraciones del secretario adjunto de Prensa de Nixon, Gerald Warren, desmintiendo que Nixon supiese de antemano la ejecución del golpe de estado y no informase al gobierno chileno. “Pero Warren desmintió categóricamente que Nixon tuviera conocimiento en este caso, del momento exacto de la sublevación militar que costó la vida al presidente Salvador Allende” (Efe, 1973, p.26).

En una crónica del corresponsal en Roma Eugenio Montes, observamos también esa crítica a quienes culpan a Norteamérica del levantamiento, centrándose en concreto en el político socialista italiano, Pedro Nenni: “El viejo político socialista Pedro Nenni, sacando la caja de los tópicos, tamborilea, supongo que sin convicción, el estribillo de atribuir el levantamiento chileno a maniobras de los Estados Unidos y del capitalismo imperialista” (Montes, 1973, p.27).

Este mismo corresponsal vuelve a hablar sobre las acusaciones a Norteamérica de una posible intervención en el golpe en la publicación del 16 de septiembre. En esta crónica argumenta la falsedad de estas acusaciones explicando que ya era sabido con anterioridad en todo el mundo que la situación en Chile no era la normal:

Pero si la Prensa de aquí había enviado a Chile nubes de cronistas hace ya un par de semanas, eso significa que allí no existía una situación normal y que de un momento a otro se esperaba el «golpe». Carece, pues, de sentido que parte de esta misma Prensa, no toda, vea una prueba de complicidades norteamericanas en el hecho de que, cuarenta y ocho horas antes, en Washington corrieran rumores sobre el próximo levantamiento militar en tierra araucana (Montes, 1973, p.20).

En este mismo artículo vemos clara su opinión y su negación de la participación norteamericana en el caso chileno. “Las acusaciones a los Estados Unidos, que aquí se proclaman con ronco clamor, son pura filia demagógica para esconder el desastre de una experiencia condenada al fracaso desde su iniciación” (Montes, 1973, p.20).

En *Mediterráneo*, en la publicación del día 13 de septiembre se publica la misma nota de prensa de Efe que en *ABC*, en la que se desmiente la participación de la Casa Blanca en el golpe de estado de Chile (Efe, 1973).

En este mismo número, el corresponsal de Pyresa, Félix Ortega, habla en su

crónica sobre el silencio y prudencia adoptados por Estados Unidos en cuanto al reconocimiento del nuevo gobierno de Pinochet debido a las acusaciones recibidas sobre su posible intervención en el levantamiento.

Los Estados Unidos evitan meticulosamente opinar sobre un hecho que esperaban y que, evidentemente es de su agrado, para que no surja ni siquiera una sospecha de intervención. (...) Extraoficialmente se sabe que el Departamento de Estado ha comenzado a analizar la cuestión del reconocimiento, pero no se espera que este ocurra rápidamente (Ortega, 1973, p.12).

Por otro lado, cabe recalcar también en esta crónica, que el autor califica de «víctimas» a las grandes compañías estadounidenses nacionalizadas por el gobierno de Allende, estableciendo ese lado bueno protagonizado por Estados Unidos y el capitalismo, y ese lado malo dominado por Allende y el comunismo: “Las dos grandes compañías, víctimas principales de los Decretos nacionalizadores de Salvador Allende (...)” (Ortega, 1973, p.12). También vemos otro ejemplo de este punto más adelante en el mismo texto de este redactor: “Incluso la I.T.T., tan vapuleada por Salvador Allende, que hizo de ella uno de sus principales caballos de batalla políticos (...)” (Ortega, 1973, p.12).

En la publicación del 14 de septiembre de *Mediterráneo*, encontramos notas de prensa de Efe en las que se explica que tanto la NBC como The Washington Post, acusa a la CIA y a Nixon de tener conocimiento previo del golpe de estado en Chile y de estar relacionados con lo ocurrido. “En cambio, la cadena nacional de televisión norteamericana NBC afirmó anoche que «existe la posibilidad de que la Agencia de Inteligencia norteamericana (CIA) esté de alguna manera envuelta en el golpe militar que derrocó al gobierno de Allende»” (Efe, 1973, p.10). “El presidente Nixon supo con anticipación de los preparativos del golpe de estado en Chile, pero el Gobierno norteamericano decidió no informar al Presidente Allende, reveló hoy el diario The Washington Post” (Efe, 1973, p.10).

El redactor Félix Ortega, menciona de nuevo esta temática en otra crónica publicada el día 15 de septiembre. En ella afirma que Cuba iba a aprovechar la reunión que habían solicitado en la ONU para protestar por el ataque realizado a una de sus embajadas en Santiago, para acusar a Estados Unidos de intervenir en lo ocurrido en Chile. “Fuentes diplomáticas cubanas no ocultan su intención de generar un debate político contra, simultáneamente, la nueva junta militar chilena y quien consideran

responsable de su existencia: Washington” (Ortega, 1973, p.14). En el siguiente fragmento de la misma crónica observamos como califica de «peroratas» estas acusaciones de Cuba: “El momento elegido es propicio. Nada peor que el preámbulo de una oleada de peroratas antiamericanas para el discurso que va a ser el inaugural (...)” (Ortega, 1973, p.14).

Con respecto a *Mundo Obrero*, ya en la primera página de la publicación del día 17 de septiembre, observamos como se acusa tanto a los autores del golpe como al capitalismo norteamericano de la muerte del presidente chileno. En el pie de foto de una imagen de Allende se lee: “Salvador Allende, asesinado por los mercenarios del fascismo chileno y la I.T.T. yanqui” («Llamamiento del partido comunista de España», 1973, p.1).

En la siguiente página nos encontramos con la acusación directa hacia la C.I.A. y el «imperialismo norteamericano» de ser los responsables del pronunciamiento militar en Chile:

El «putsch» fascista de Chile ha sido una nueva operación de la C.I.A. contra la independencia y el progreso de América Latina. El imperialismo norteamericano, el equipo gansteril nixoniano, las empresas multinacionales (en particular la I.T.T.) han utilizado desde hace años todos los medios a su alcance, el espionaje, la corrupción, el crimen, para intentar derribar el Gobierno de la Unidad Popular (...) («Llamamiento del partido comunista de España», 1973, p.2).

También encontramos que, mientras que *ABC* y *Mediterráneo*, hablaban negativamente de las nacionalizaciones llevadas a cabo durante el gobierno de Allende, *Mundo Obrero* lo considera como algo positivo. “(...) el Gobierno de Unidad Popular que había nacionalizado las principales riquezas del país, para ponerlas al servicio del pueblo” («Llamamiento del partido comunista de España», 1973, p.2).

Más adelante en esta misma publicación, se incide en la culpabilización de la I.T.T. “(...) la I.T.T., el trust yanqui que, pasando sobre los cadáveres obreros, campesinos e intelectuales se dispone a entrar de nuevo en posesión de sus «bienes» en Chile” («Llamamiento del partido comunista de España», 1973, p.2). Además, con “sus «bienes»”, vemos cómo recalcan que no consideran que estas empresas recuperen lo que era suyo y que habían perdido con la nacionalización, sino lo contrario; aquí *Mundo Obrero* defiende que fueron las nacionalizaciones de Allende las que devolvieron al pueblo lo que era del pueblo.

4. CONCLUSIONES

Tras los análisis realizados de los tres medios escogidos, podemos comenzar con una conclusión clara: la información sobre el golpe de estado de Chile de 1973 se comunica de forma distinta en cada uno de los tres periódicos en función de la ideología de su línea editorial. *Mundo Obrero* era un periódico de carácter comunista, socialista y anticapitalista, por lo tanto transmitió el levantamiento militar como algo totalmente negativo, considerándolo como una violación de los derechos del pueblo chileno, como una masacre del país. Sin embargo, *ABC* y *Mediterráneo*, comunicaron el mismo acontecimiento desde el punto de vista opuesto, dejando claro que consideraban el fin del gobierno de la Unidad Popular y de Salvador Allende como algo necesario.

En cuanto a *ABC* y *Mediterráneo*, no encontramos grandes diferencias ya que ambos eran de carácter conservador y anticomunista. En el caso de *ABC*, al tratarse de un gran diario nacional, disponía de varios corresponsales y redactores que escribieron crónicas y artículos sobre el golpe de estado aportando su valoración. *Mediterráneo* era un periódico del régimen franquista a nivel regional, por lo tanto, el medio en sí no disponía de redactores enviados a América Latina o ejerciendo de corresponsales en otros lugares. Los redactores que tratan el tema del golpe de estado de Chile en *Mediterráneo* pertenecían a la agencia de noticias del régimen, Pyresa. Por todo esto, encontramos mayor opinión y valoración en los textos de *ABC* sobre el levantamiento militar que en *Mediterráneo*, aunque en ambos queda claro que apoyan a los militares sublevados en contra del gobierno comunista de Allende.

Debido a que *Mundo Obrero* era un medio clandestino, no podía publicar de forma diaria y regular, por lo tanto encontramos mayor número de textos sobre el golpe de estado en *ABC* y *Mediterráneo* que en *Mundo Obrero*, siendo *ABC* en el que más se trató el tema al ser un diario nacional, y *Mediterráneo*, regional.

Cabe recalcar la gran diferencia entre el tipo de discurso en *ABC* y *Mediterráneo*, y *Mundo Obrero*. En este último encontramos un lenguaje con mucha retórica y adjetivos calificativos. En sus textos se busca más apelar a los sentimientos del pueblo obrero y manifestar su clara oposición a lo acontecido en Chile, que transmitir información sobre lo ocurrido.

Con respecto a la intervención de Estados Unidos en el golpe de estado de Chile, observamos que tanto *ABC* como *Mediterráneo*, consideran absurdos los rumores que se

dieron a este respecto, mientras que *Mundo Obrero* culpa desde el principio a Norteamérica y a sus grandes empresas de colaborar con los militares sublevados. Vemos así la gran influencia y poder de Estados Unidos tras la Segunda Guerra Mundial y durante toda la Guerra Fría, ya que al sacar a España del aislacionismo al que fue sometida tras la Segunda Guerra Mundial, el régimen franquista pasó a apoyar los intereses estadounidenses. De esta forma, *ABC* y *Mediterráneo*, que apoyaban el gobierno de Franco, negaron a su vez la intervención del gobierno de Nixon en el levantamiento militar de Chile. Sin embargo, en el libro *La doctrina del shock*, Naomi Klein escribe lo siguiente:

En marzo de 1972 (...) Jack Anderson, un columnista cuyos artículos estaban sindicados a una serie de periódicos, publicó una explosiva serie de reportajes basados en documentos que demostraban que la compañía telefónica (ITT) había conspirado en secreto con la CIA y el Departamento de Estado para impedir que Allende jurara el cargo dos años atrás (Klein, 2007, p.98).

En este libro también encontramos que la empresa ITT “se tomó además la libertad de preparar una estrategia de dieciocho puntos para la administración Nixon que contenía una petición clara de un golpe de Estado” (Klein, 2007, p.99). Es decir, sí se produjo ese apoyo por parte de Estados Unidos y la ITT a la organización del golpe de estado aunque *ABC* y *Mediterráneo* publicasen lo contrario.

Debido a la posición que ocupaba España en aquella época de la Guerra Fría como aliada de Estados Unidos, los periódicos del régimen, así como *ABC*, construyeron en sus discursos mediáticos una versión antiallendista y antocomunista de los hechos, aportando por lo tanto una información sesgada de la situación chilena. Además, debido a la censura que todavía imperaba en la prensa del tardofranquismo, periódicos como *Mundo Obrero*, que no seguían los intereses del régimen ni de Norteamérica, solo conseguían publicar y distribuir sus números de forma esporádica, irregular e ilegal.

Esto nos lleva a su vez a recalcar la importancia del contexto político-social en la transmisión de información mediática y en el proceder de los medios de comunicación.

Debemos añadir a estas conclusiones el hecho de que las informaciones sobre lo acontecido en Chile llegaron a España de forma lenta y dudosa debido al aislamiento que imperó en Chile durante los días posteriores al golpe, que impidió la entrada de periodistas extranjeros en Santiago. Tanto en *ABC* como en *Mediterráneo* se publicaron varios textos

con la advertencia de tratarse de noticias no confirmadas, o de proceder de fuentes no oficiales.

5. REFERENCIAS

- Agencia Efe. (s.f.). Agencia Efe. *Historia de la Agencia Efe*. Recuperado 15 julio 2019, de <https://www.agenciaefe.es/historia-de-efe/>
- Campos, J. (2014). Perspectivas sobre la injerencia de la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN) en la historia reciente chilena (1973-2010). *Contenciosa, II* (3), 1-13. Recuperado de <http://www.contenciosa.org/Sistema/Articulos/Descargar.aspx?i=33>
- Cárcel, V. (2002). *Historia de la Iglesia en la España contemporánea (siglos XIX y XX)* (1.ªed.). Madrid: Ediciones Palabra. Recuperado de [https://books.google.es/books?id=gFs7KkCf8RQC&pg=PA23&dq=C%C3%A1rcel,+V.\(2002\).+Historia+de+la+Iglesia+en+la+Espa%C3%B1a+contempor%C3%A1nea+\(siglos+XIX+y+XX\)&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjBse-297vkAhXGSsAKHUJtBB0Q6AEIRzAE#v=onepage&q=C%C3%A1rcel%2C%20V.%20\(2002\).%20Historia%20de%20la%20Iglesia%20en%20la%20Espa%C3%B1a%20contempor%C3%A1nea%20\(siglos%20XIX%20y%20XX\)&f=false](https://books.google.es/books?id=gFs7KkCf8RQC&pg=PA23&dq=C%C3%A1rcel,+V.(2002).+Historia+de+la+Iglesia+en+la+Espa%C3%B1a+contempor%C3%A1nea+(siglos+XIX+y+XX)&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjBse-297vkAhXGSsAKHUJtBB0Q6AEIRzAE#v=onepage&q=C%C3%A1rcel%2C%20V.%20(2002).%20Historia%20de%20la%20Iglesia%20en%20la%20Espa%C3%B1a%20contempor%C3%A1nea%20(siglos%20XIX%20y%20XX)&f=false)
- Castelo, S. (2006, septiembre 30). Julián Cortés Cavanillas, corresponsal de ABC. *ABC*. Recuperado 19 julio 2019, de: https://www.abc.es/play/cine/abci-julian-cortes-cavanillas-corresponsal-abc-200609300300-1423545552198_noticia.html
- Charaudeau, P., y Maingueneau, D. (2005). *Diccionario de análisis del discurso*, (1.ª ed.). Buenos Aires: Amorrortu.
- Comtelsa. (1973, septiembre 11). La Fiat tendrá que abandonar Chile. *ABC*, p. 55.
- Davara, F.J. (2005). Los periódicos españoles en el tardofranquismo. Consecuencias de la nueva ley de prensa. *Revista Comunicación y Hombre*, (1), 131-147. Recuperado de http://comunicacionyhombre.com/pdfs/01_i_fcojavierdavara.pdf
- Delgado, J.M. (2004). Prensa y propaganda bajo el franquismo. En Ludec, N., y Dubosquet, F. (Eds.), *Centros y periferias: prensa, impresos y territorios en el mundo hispánico contemporáneo: homenaje a Jacqueline Covo-Maurice*, 219-231. Universidad de la Rioja, España: editores PILAR.
- Efe. (1973, septiembre 11). La democracia cristiana chilena insiste en la celebración de un plebiscito nacional. *ABC*, p. 27.
- España comunica a la junta militar chilena que se mantienen las relaciones. (1973, septiembre 16). *ABC*, p.20.

- Europa Press. (2012, noviembre 23). Se publica 'De Europa a Europa', la historia de los 30 primeros años de Europa Press. *Europa Press*. Recuperado 21 julio 2019, de: <https://www.europapress.es/cultura/libros-00132/noticia-publica-europa-europa-historia-30-primeros-anos-europa-press-20121123133423.html>
- González, M. (2012). *La Conjura. Los mil y un días del golpe*, Santiago de Chile, Chile: Catalonia Ltda.
- Gutiérrez, S. (2010). Discurso periodístico: una propuesta analítica. *Comunicación y Sociedad*, (14), 169-198. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2010000200007&lang=es
- Guzmán, P. (Prod.) y Guzmán, P. (Dir.). (1979). *La batalla de Chile: el golpe de estado* [Documental]. Chile: Equipo Tercer Año (Patricio Guzmán). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=qpcLBVxywT4>
- Hernández, J.A. (2002). Información Clandestina. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 8, 231-244. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0202110231A/12761>
- Huneus, C. (2016). *El régimen de Pinochet*, Santiago de Chile, Chile: Taurus. Recuperado de [https://books.google.es/books?id=bGecDQAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=Huneus,+C.+\(2016\).+El+r%C3%A9gimen+de+Pinochet&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwigjbG-lrzkAhWYEMAKHdfCCF0Q6AEIKTAA#v=onepage&q=Huneus%2C%20C.%20\(2016\).%20El%20r%C3%A9gimen%20de%20Pinochet&f=false](https://books.google.es/books?id=bGecDQAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=Huneus,+C.+(2016).+El+r%C3%A9gimen+de+Pinochet&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwigjbG-lrzkAhWYEMAKHdfCCF0Q6AEIKTAA#v=onepage&q=Huneus%2C%20C.%20(2016).%20El%20r%C3%A9gimen%20de%20Pinochet&f=false)
- Katz, F. (2004). La guerra fría en América Latina. En D. Spenser. (Coord.), *Espejos de la Guerra Fría: México, América Central y el Caribe*, (p. 11-28). México DF, México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Recuperado de [https://books.google.es/books?id=z_7AuzM5CiAC&printsec=frontcover&dq=Petten%2C%20A1,+V.+\(2018\).+Historia+M%C3%ADnima+de+la+Guerra+Fr%C3%ADa+en+Am%C3%A9rica+Latina,+M%C3%A9xico+DF,+M%C3%A9xico:+El+Colegio+de+M%C3%A9xico,+A.C.&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjF5fqam7zkAhXeQEEAHQWQAYMQ6AEIODAC#v=snippet&q=Friedrich%20Katz&f=false](https://books.google.es/books?id=z_7AuzM5CiAC&printsec=frontcover&dq=Petten%2C%20A1,+V.+(2018).+Historia+M%C3%ADnima+de+la+Guerra+Fr%C3%ADa+en+Am%C3%A9rica+Latina,+M%C3%A9xico+DF,+M%C3%A9xico:+El+Colegio+de+M%C3%A9xico,+A.C.&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjF5fqam7zkAhXeQEEAHQWQAYMQ6AEIODAC#v=snippet&q=Friedrich%20Katz&f=false)

- Klein, N. (2007). *La doctrina del shock: El auge del capitalismo del desastre*, Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Ley Orgánica 1938, de 24 de abril, de Prensa e Imprenta, BOE núm. 550 (1938). Recuperado de <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/549/A06915-06917.pdf>
- Ley Orgánica 14/1966, de 19 de marzo, de Prensa e Imprenta, BOE núm. 67 § 3501 (1966). Recuperado de <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1966-3501>
- Milos, P. (2013). Introducción. En P. Milos (Ed.), Chile 1973. Los meses previos al golpe de estado (web). Santiago de Chile, Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado. Recuperado de <https://books.google.es/books?id=kJ4BCgAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=Memoria+a+40+a%C3%B1os.+Chile+1973.+Los+meses+previos+al+golpe+de+estado,+Santiago+de+Chile,+Chile:+Ediciones+Universidad+Alberto+Hurtado&hl=es&sa=X&ved=0ahUKewjouO73trzkAhWJMBQKHTsTBb8Q6AEIKTA#v=onepage&q=22%20de%20agosto&f=false>
- Nistal, F. (2011). *El papel del partido comunista de España en la transición democrática española*. (Tesis doctoral. Universidad CEU San Pablo, Madrid). Recuperado de https://repositorioinstitucional.ceu.es/bitstream/10637/7597/1/Papel_FernandoNistal_Tesis_2011.pdf
- Pareja, M. (2013). *El periódico Mediterráneo durante la transición española (1975-1982): Sociedad, cultura y periodismo de opinión*. (Tesis doctoral. Universitat Jaume I, Castellón). Recuperado de <http://www.tdx.cat/bitstream/10803/134878/1/mpareja.pdf>
- Pettinà, V. (2018). *Historia Mínima de la Guerra Fría en América Latina* (1.ª ed.). México DF, México: El Colegio de México, A.C. Recuperado de [https://books.google.es/books?id=QDF7DwAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=Pettin%C3%A1,+V.\(2018\).+Historia+M%C3%ADnima+de+la+Guerra+Fr%C3%ADa+en+Am%C3%A9rica+Latina,+M%C3%A9xico+DF,+M%C3%A9xico:+El+Colegio+de+M%C3%A9xico,+A.C.&hl=es&sa=X&ved=0ahUKewjF5fqam7zkAhXeQEEAHQWQAYMQ6AEIUjAG#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?id=QDF7DwAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=Pettin%C3%A1,+V.(2018).+Historia+M%C3%ADnima+de+la+Guerra+Fr%C3%ADa+en+Am%C3%A9rica+Latina,+M%C3%A9xico+DF,+M%C3%A9xico:+El+Colegio+de+M%C3%A9xico,+A.C.&hl=es&sa=X&ved=0ahUKewjF5fqam7zkAhXeQEEAHQWQAYMQ6AEIUjAG#v=onepage&q&f=false)
- Piñero, Mª R. (2006). Los convenios hispano-norteamericanos de 1953. *HAOL*, (11), 175-181. Universidad de Cádiz. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2479566.pdf>

- Ravier, A. (2016) El pensamiento de Milton Friedman en el marco de la Escuela de Chicago. *Estudios Económicos*, (66), 121-148. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6268037.pdf>
- Rodrigo, M. (2005). *La construcción de la noticia*, España, Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica. Recuperado de https://books.google.es/books?id=67V8dYK0f6oC&printsec=frontcover&dq=miquel+rodrigo+alsina+la+construccion+de+la+noticia&hl=es&sa=X&ved=0ahUKewjs9b_VrbzkAhUwQEEAHSr6BukQ6AEIKTAA#v=onepage&q=miquel%20rodrigo%20alsina%20la%20construccion%20de%20la%20noticia&f=false
- Rodríguez-Martínez, R., Tulloch, C., & Guillamet Lloveras, J. (2017). Franquismo, monarquía y democracia. La posición política de los principales diarios (ABC, La Vanguardia Española, Informaciones y YA) durante la transición española a la democracia (1975-1977). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 23, (1), 603-614. <https://doi.org/10.5209/ESMP.55616>
- Román, M. (2002). Balance sobre la comunicación en la segunda mitad del siglo XX. *Historia y Comunicación Social*, 7, 201-216. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/download/HICS0202110201A/19435/>
- Romero, E. (2018). *Breve historia de la Guerra Fría*, Madrid, España: Ediciones Nowtilus, S.L. Recuperado de [https://books.google.es/books?id=YmlVDwAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=Romero,+E.\(2018\).+Breve+historia+de+la+Guerra+Fr%C3%ADa,+Madrid&hl=es&sa=X&ved=0ahUKewjHpvqJsLzkAhXKQUEAHfahB1cQ6AEIKTAA#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?id=YmlVDwAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=Romero,+E.(2018).+Breve+historia+de+la+Guerra+Fr%C3%ADa,+Madrid&hl=es&sa=X&ved=0ahUKewjHpvqJsLzkAhXKQUEAHfahB1cQ6AEIKTAA#v=onepage&q&f=false)
- Ruiz, M.J. (2001). Dictadura, censura y prensa en España: 1923-1930. En E. Arias, M.E. Barroso, M.C. Parias y M.J. Ruiz. (Coords.), *Comunicación, historia y sociedad: homenaje a Alfonso Braojos* (p. 577-586). Sevilla: Universidad de Sevilla. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/26417>
- Sabín, J.M. (1997). *La dictadura franquista (1936-1975)*, España, Madrid: Ediciones Akal S.A.
- Seoane, M.C., y Saiz, M.D. (2007). *Cuatro siglos de periodismo en España: De los avisos a los periódicos digitales*, Madrid, España: Alianza Editorial.
- Sinova, J. (2006). *La censura de prensa durante el franquismo*, (1.^a ed.). Barcelona, España: Random House Mondadori, S.A.

- Sodo, R. (2013). El control de la prensa antes y después de la caída del Franquismo (1974-1977): El caso *ABC*. *Cuadernos.info*, (32), 111-124. <https://doi.org/10.7764/cdi.32.464>
- Szmulewicz, E. (1984). *Diccionario de la literatura chilena*, (2.^a ed). Chile, Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello. Recuperado de [https://books.google.es/books?id=_lvHCCRvfz0C&pg=PR4&dq=Szmulewicz,+E.+\(1984\).+Diccionario+de+la+literatura+chilena&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjIIL2Z4MHkAhU9A2MBHa4ODfMQ6AEILzAB#v=onepage&q=Szmulewicz%2C%20E.%20\(1984\).%20Diccionario%20de%20la%20literatura%20chilena&f=false](https://books.google.es/books?id=_lvHCCRvfz0C&pg=PR4&dq=Szmulewicz,+E.+(1984).+Diccionario+de+la+literatura+chilena&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjIIL2Z4MHkAhU9A2MBHa4ODfMQ6AEILzAB#v=onepage&q=Szmulewicz%2C%20E.%20(1984).%20Diccionario%20de%20la%20literatura%20chilena&f=false)
- Velásquez, C.M. (2011). Una aproximación a los géneros periodísticos. En V.M. García y L.M. Gutiérrez. (Eds.), *Manual de géneros periodísticos* (p. 29-40). Bogotá, Colombia, Universidad de La Sabana: Ecoe Ediciones. Recuperado de [https://books.google.es/books?id=Ak0zv4wk6NAC&printsec=frontcover&dq=Garc%C3%ADa,+V.M.+y+Guti%C3%A9rrez,+L.M.+\(2011\).+Manual+de+g%C3%A9neros+period%C3%ADsticos,+Bogot%C3%A1,+Colombia,+Universidad+de+La+Sabana:+Ecoe+Ediciones.&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwipm-aNjrzkAhWtAmMBHRULBqQQ6AEIQTAD#v=onepage&q=generos%20para%20el%20comentario&f=false](https://books.google.es/books?id=Ak0zv4wk6NAC&printsec=frontcover&dq=Garc%C3%ADa,+V.M.+y+Guti%C3%A9rrez,+L.M.+(2011).+Manual+de+g%C3%A9neros+period%C3%ADsticos,+Bogot%C3%A1,+Colombia,+Universidad+de+La+Sabana:+Ecoe+Ediciones.&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwipm-aNjrzkAhWtAmMBHRULBqQQ6AEIQTAD#v=onepage&q=generos%20para%20el%20comentario&f=false)
- Velásquez, E.J. (2002). Historia de la Doctrina de la Seguridad Nacional. *Convergencia. Ciencias sociales*, 9(27), 11-39. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/105/10502701.pdf>
- Vocento. (s.f.). Vocento. *Nuestra historia es una suma de historias*. Recuperado 10 julio 2019, de <https://www.vocento.com/nosotros/historia>
- Yanes, R. (2005). La complicada evolución de la libertad de prensa en España durante el siglo XX. Apuntes para su estudio. *Espéculo: Revista de estudios literarios*, (30), web. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <https://webs.ucm.es/info/especulo/numero30/liprensa.html>

6. ANEXOS

6.1. Fuentes primarias: corpus de noticias consultadas

6.1.1. ABC

ABC. (1973, septiembre 14). El general Pinochet, presidente de Chile: jura del nuevo gobierno en el que solo participan dos civiles. *ABC*, p.21. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/14/021.html>

«Al servicio de las instituciones». (1973, septiembre 12). *ABC*, p.22. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/12/022.html>

«Arde el palacio de la Moneda». (1973, septiembre 13). *ABC*, p.10. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/13/010.html>

«A tiempo». (1973, septiembre 13). *ABC*, p.1. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/13/001.html>

«Cae Allende». (1973, septiembre 12). *ABC*, p.1. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/12/001.html>

Efe. (1973, septiembre 12). El vicealmirante Toribio Merino, presidente de la Junta Militar que ha asumido el poder: en 1940 estuvo embarcado en un crucero norteamericano. *ABC*, p.23. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/12/023.html>

Efe. (1973, septiembre 12). «Las fuerzas armadas y de carabineros están unidas para iniciar la histórica misión de liberar a nuestra patria del yugo marxista», afirman los sublevados. *ABC*, p.21. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/12/021.html>

Efe. (1973, septiembre 12). Persisten focos de resistencia, según la prensa norteamericana: La Junta Militar ha declarado el estado de sitio en todo el país. *ABC*, p.25. Recuperado de

<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/12/025.html>

Efe. (1973, septiembre 13). La Casa Blanca niega toda participación estadounidense: un portavoz de la Presidencia norteamericana declina cualquier otro comentario sobre la situación en Chile. *ABC*, p.26. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/13/026.html>

Efe. (1973, septiembre 13). Se augura un corto mandato a la Junta Militar y la inmediata proscripción de los partidos comunista y socialista. *ABC*, p.21. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/13/021.html>

Efe. (1973, septiembre 14). Datos biográficos del general Pinochet. *ABC*, p.24. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/14/024.html>

Efe. (1973, septiembre 14). La Casa Blanca desmiente que Nixon supiera la preparación del golpe de estado: habrá una investigación del congreso en torno a este asunto. *ABC*, p.26. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/14/026.html>

Luca de Tena, T. (1973, septiembre 13). Caos y buena fe. *ABC*, pp. 3-5. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/13/003.html>

Massa, P. (1973, septiembre 12). Parece que Allende se suicidó: la aviación bombardeó el Palacio de la Moneda y la residencia particular del presidente. *ABC*, pp. 21-23. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/12/021.html>

Massa, P. (1973, septiembre 14). Unidades militares se incorporan a los focos de resistencia: Las defecciones se han producido en Valparaíso, Concepción Osorno y Antofagasta. *ABC*, pp. 23-24. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/14/023.html>

Merry del Val, F. (1973, septiembre 18). Fiesta Nacional chilena. *ABC*, p.20. Recuperado

de

<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/18/020.html>

Montes, E. (1973, septiembre 13). Incomprensión de la prensa italiana: desfile izquierdista por las calles de Roma. *ABC*, p.25. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/13/025.html>

Montes, E. (1973, septiembre 14). Nenni atribuye el levantamiento a maniobras norteamericanas: las protestas más fuertes son, sin embargo, las del partido comunista italiano. *ABC*, p.27. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/14/027.html>

Montes, E. (1973, septiembre 15). La democracia cristiana italiana reprocha a la chilena que no se subleve contra la Junta Militar: Fanfani censura que se haya expresado con tibieza por la muerte de Allende. *ABC*, p.36. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/15/036.html>

Montes, E. (1973, septiembre 16). Las milicias marxistas recibieron formación de instructores cubanos, adiestrados a su vez en Europa del este. *ABC*, p.20. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/16/016.html>

Redacción *ABC*. (1973, septiembre 12). Al habla con Santiago de Chile. *ABC*, p.26. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/12/026.html>

Rivero, J.I. (1973, septiembre 13). No se trata de un simple «cuartelazo» más, se estima en norteamérica: Importante subida de las acciones de Anaconda en la Bolsa de Nueva York. *ABC*, p.26. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/13/026.html>

Veritas. (1973, septiembre 13). Se necesitarán años de esfuerzos y sacrificios para que Chile supere su profundo descalabro. *ABC*, p.23. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/09/13/023.html>

[23.html](#)

6.1.2. *Mediterráneo*

Carcedo, D. (1973, septiembre 14). Existe la impresión de que Chile está metido de lleno en una guerra civil: bajo la presidencia del general Augusto Pinochet, se ha constituido nuevo gobierno. *Mediterráneo*, p.1. Recuperado de https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=5077046&presentacion=pagina&posicion=1®istrardownload=0

Corresponsal interino de Pyresa. (1973, septiembre 13). El embajador chileno en Londres no cree que Allende “haya cometido ese cobarde acto”. *Mediterráneo*, p.12. Recuperado de https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=5077045&presentacion=pagina&posicion=12®istrardownload=0

Corresponsal interino de Pyresa. (1973, septiembre 13). Los observadores franceses temen que la sangre de hoy engendre sangre mañana. *Mediterráneo*, p.12. Recuperado de https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=5077045&presentacion=pagina&posicion=12®istrardownload=0

Díaz, B. (1973, septiembre 13). Consternación e inquietud en Argentina: donde se estima son impronosticables las consecuencias de lo ocurrido en Chile. *Mediterráneo*, p.12. Recuperado de https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=5077045&presentacion=pagina&posicion=12®istrardownload=0

Efe. (1973, septiembre 12). Dicen que fue detenido. *Mediterráneo*, p.10. Recuperado de https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=5077044&presentacion=pagina&posicion=10®istrardownload=0

Efe. (1973, septiembre 12). La Junta Militar que preside el vicealmirante José Toribio Montero, domina la situación. *Mediterráneo*, p.1. Recuperado de https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=5077044&presentacion=pagina&posicion=1®istrardownload=0

Efe. (1973, septiembre 12). No se confirma el suicidio. *Mediterráneo*, p.10. Recuperado de https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=5077044&presentacion=pagina&posicion=10®istrardownload=0

- Efe. (1973, septiembre 12). Parece confirmarse la muerte de Allende. *Mediterráneo*, p.10. Recuperado de https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=5077044&presentacion=pagina&posicion=10®istrardownload=0
- Efe. (1973, septiembre 13). La Casa Blanca desmiente todas las noticias sobre intervención de la C.I.A. *Mediterráneo*, p.1. Recuperado de https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=5077045&presentacion=pagina&posicion=1®istrardownload=0
- Efe. (1973, septiembre 14). La NBC acusa a la CIA. *Mediterráneo*, p.10. Recuperado de https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=5077046&presentacion=pagina®istrardownload=0&posicion=10
- Efe. (1973, septiembre 14). Washington conoció con anticipación el golpe de estado de Chile. *Mediterráneo*, p.10. Recuperado de https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=5077046&presentacion=pagina®istrardownload=0&posicion=10
- Mediterráneo*. (1973, septiembre 12). El presidente chileno Allende, se ha suicidado. *Mediterráneo*, p.1. Recuperado de https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=5077044&presentacion=pagina&posicion=1®istrardownload=0
- Mediterráneo*. (1973, septiembre 13). Se confirma oficialmente el suicidio de Allende. *Mediterráneo*, p.1. Recuperado de https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=5077045&presentacion=pagina&posicion=1®istrardownload=0
- Ortega, F. (1973, septiembre 13). Estados Unidos extrema su prudencia y su silencio: hay preocupación e incluso algunos piensan que el fracaso de la revolución «en libertad» de Allende, puede dar la razón y paso a los revolucionarios de línea dura. *Mediterráneo*, p.12. Recuperado de https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=5077045&presentacion=pagina&posicion=12®istrardownload=0
- Ortega, F. (1973, septiembre 15). La crisis chilena ante la ONU: El Consejo de Seguridad, se reunirá el lunes a petición de Cuba. *Mediterráneo*, p.14. Recuperado de https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=5077047&posicion=14&presentacion=pagina®istrardownload=0

Pyresa. (1973, septiembre 12). Confusas noticias sobre la situación en Chile. *Mediterráneo*, p.10. Recuperado de https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=5077044&presentacion=pagina®istrardownload=0&posicion=10

6.1.3. *Mundo Obrero*

«La vía democrática al socialismo sigue siendo tan válida como lo era antes». (1973, octubre 3). *Mundo Obrero*, pp.1-3. Recuperado de https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=3105132&presentacion=pagina&posicion=1®istrardownload=0

«Llamamiento del partido comunista en España». (1973, septiembre 17). *Mundo Obrero*, pp.1-2. Recuperado de https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=3105130&presentacion=pagina&posicion=1®istrardownload=0

M.A. (1973, octubre 3). Chile y España en el corazón. *Mundo Obrero*, p.3. Recuperado de https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=3105132&presentacion=pagina®istrardownload=0&posicion=9

Mundo Obrero. (1973, septiembre 17). ¡Denunciemos el criminal golpe militar fascista contra la Unidad Popular! *Mundo Obrero*, p.1. Recuperado de https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=3105130&presentacion=pagina&posicion=1®istrardownload=0

«Resistencia encarnizada de Unidad Popular y el pueblo hermano de Chile». (1973, septiembre 17). *Mundo Obrero*, p.2. Recuperado de https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=3105130&presentacion=pagina®istrardownload=0&posicion=2

«Solidarios con Chile y la Unidad Popular». (1973, octubre 3). *Mundo Obrero*, p.10. Recuperado de https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=3105132&presentacion=pagina®istrardownload=0&posicion=12